

LA CREATIVIDAD, ¿UN DON O UN DON QUE SE CONQUISTA?

María Paz Galmarini

Conceptos y teorías sobre la creatividad

"La inspiración es la ocasión del genio" Honorato de Balzac

"Todos nacemos originales y morimos copias" Carl J. Jung

La creatividad: poseerla y desarrollarla es tan difícil como definirla.

Desde la dura y esquemática definición del diccionario: "Crear es producir algo de la nada", hasta la espontánea y no tan errada visión de un gran creativo publicitario argentino: "Creatividad es tener la habilidad de ver y responder. Es observar la vida". (David Ratto).

Einstein llegó a decir: "La imaginación es mucho más importante que el conocimiento".

Psicólogos, sociólogos, artistas y científicos han invertido buena parte de su tiempo en estudiarla y comprenderla, tarea que ha dado buenos resultados, pero nada totalmente definitivo. Siempre queda algún interrogante por responder.

Desde el punto de vista epistemológico, deriva del verbo "creare", que quiere decir: "Dar existencia a algo, o producirlo de la nada".

Matisse decía: "Crear es expresar lo que se tiene dentro de sí". Gagne sostenía: "La creatividad puede ser considerada como una forma de solucionar problemas, mediante intuiciones o una combinación de ideas de diferentes campos del conocimiento". Guilfor afirma simplemente que: "La creatividad, en sentido limitado, se refiere a las aptitudes que son características de los individuos creadores, como la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y el pensamiento divergente". Margaret Mead considera la creatividad como "el descubrimiento y la expresión de algo que es tanto una novedad para el individuo creador como una realización en sí misma".

Como podemos observar, hay una relación entre "creatividad" y "descubrimiento", pues creamos cuando descubrimos y expresamos ideas o formas que son nuevas para nosotros y para el medio.

Mientras tanto, el concepto de originalidad, siempre presente en las definiciones de creatividad, es muy controvertido. Hay autores que lo admiten en el sentido individual, otros en el social, y muchos sólo en las dos dimensiones. Taylor determinó que para comprender mejor las decenas de definiciones

que hay sobre creatividad, es necesario establecer cinco niveles de creatividad, o sea cinco formas de manifestación de la conducta creadora:

1. Nivel expresivo

Se relaciona con el descubrimiento de nuevas formas de expresar sentimientos. Un medio de comunicación consigo mismo y con el ambiente.

2. Nivel productivo

En él se incrementa la técnica de ejecución y existe mayor preocupación por el número que por la forma y el contenido.

3. Nivel inventivo

Aquí hay mayor dosis de invención y capacidad para descubrir nuevas realidades; además, exige flexibilidad perceptiva a fin de poder detectar nuevas relaciones y es válido tanto en el campo de la ciencia como en el del arte.

4. Nivel innovador

Se modifican los principios básicos que fundamentan el sistema al cual pertenece el objeto creado; en él interviene la originalidad; es el nivel que diferencia al artista del mero hacedor de arte.

5. Nivel emergente

Es el máximo poder creador y se da con menor frecuencia; presupone la creación de principios nuevos y no sólo la mera modificación de los antiguos; es lo que define el talento y el genio. (Ej: Giotto con la perspectiva pictórica, etc...).

A partir del nivel expresivo, se debe fomentar la expresión consciente, a fin de favorecer la conducta creativa en los otros niveles. Reducir el producto creativo a lo que no es convencional y diferente es un error común que lleva, muchas veces, a condicionamientos negativos de los individuos que se afanan en la búsqueda desesperada y artificial de algo que sea apenas diferente del punto de vista social o cultural.

Cocktail de definiciones y conceptos

La creatividad se nutre de lo ya creado, para re-crear una y otra vez, en una interminable cadena, donde cada eslabón parece en su momento el todo. La capacidad del creativo es hacer de lo conocido un mundo nuevo. Crear es sumergirse en aquello que no ha sido explorado antes, requiriendo del creador una alta cuota de audacia. **La creatividad nace en el talento, crece y madu-**

ra en el trabajo. Quien tiene talento está obligado a compartirlo, desarrollándolo. La creatividad es considerada como una especie de propiedad que cada persona tiene en cantidades variables, siendo susceptible de revelarse en mayor o menor grado según el medio ambiente. Es una virtud personal que para manifestarse debe encontrar circunstancias favorables. El pensamiento creativo es aquél capaz de producir ideas útiles. El pensador puede producir ideas, pero no será creativo si éstas no tienen un propósito de utilidad.

Crear, decía Arnold Kaufman, es la materialización de la imaginación.

Diversas teorías sobre creatividad

Entre las diferentes teorías que intentan explicar la creatividad, merecen especial atención las filosóficas y psicológicas.

Teorías filosóficas:

Mencionaremos tres clases de teorías: -las que consideran que la creatividad está ligada a la intuición y a un poder superior, como la de Platón: "El artista tiene una divinidad que lo mueve, y su inspiración es por todos reconocible"; -las que la explican como una fuerza vital comparada con la misma evolución de las especies (Darwin), y -las que sitúan a la creatividad como una fuerza cósmica asociando respectivamente la creatividad al genio y el poder creador al proceso renovador universalizante (Whitehead).

Teorías Psicológicas:

1. Teoría del asociacionismo: basa el pensamiento creativo en la activación de relaciones mentales hasta que surge la combinación correcta.

2. Teoría de La Gestalt: considera que existe un factor que encierra la reorganización o la redefinición del "todo", combinando flexibilidad, análisis y síntesis.

3. Teoría del subjetivismo: ubica la creatividad en el contexto de la personalidad, como las diversas formas en que el sujeto recibe, produce y organiza y almacena datos e informaciones.

4. Teoría de Freud: sustentaba la tesis de la "catarsis creadora"; afirmaba que la creatividad se origina en un conflicto consciente, y que la persona creadora y la neurótica actuaban impelidas por las mismas fuerzas, difiriendo en la forma de canalizar esa energía del consciente. La persona creadora usa y acepta libremente las ideas y producciones que surgen de su inconsciente. También sus investigaciones sobre "la sublimación" enriquecieron mucho los estudios sobre creatividad.

5. Teoría de Rogers: una gran contribución en el campo de la creatividad la realizó C. Rogers, quien reforzó la tesis de la autorrealización motivada por

la urgencia que experimenta el individuo de realizarse, o sea de expresar y activar todas las capacidades del organismo, dado que esa activación refuerza el propio organismo y el yo. Para Rogers una persona es creativa en la medida en que realiza sus potencialidades como ser humano.

6. Teoría de Jung: su teoría es la de la reconciliación de los polos opuestos. La dicotomía existente entre lo consciente e inconsciente, lo racional e irracional, la sensación y la intuición, el pensamiento y el sentimiento, la introversión y la extroversión, lo individual y lo colectivo y sobre todo, las imágenes arquetípicas y los procesos de individualización.

7. Teoría de Adler: el concepto del instinto creador y la necesidad de compensación en el individuo del sentimiento de inferioridad lo llevan a buscar formas de afirmación y de realización personal.

8. Doctrina psicoanalítica ortodoxa: la creatividad es un medio para reducir tensiones.

9. Teoría neofreudiana: contradicen la anterior, y consideran el principio de que el pensamiento y la acción creadores son productos del preconscious y no del inconsciente.

10. Teoría de Sullivan: toma la creatividad como un proceso de adaptación al medio.

11. Teoría de Maslow: distingue dos tipos de creatividad, la que se relaciona con el talento, que puede aparecer a pesar de la neurosis, y la autorrealizadora, cuya existencia es aparte de la neurosis; además destaca las fuerzas motivacionales de la conducta creativa.

12. Teoría de Guilford: las personalidades creadoras tienen distintos niveles de rendimiento, donde se producen los ritmos de la creatividad. La creatividad puede ser esperada de cualquier individuo, independientemente de la frecuencia o intensidad con que aparezca. También ha demostrado que la aptitud creadora nada tiene que ver con el coeficiente intelectual. Muchas aptitudes que pertenecen al proceso creador no son de naturaleza intelectual.

A modo de epílogo, y para terminar de abrir este enorme abanico de definiciones y teorías, incluiré dos conceptos íntimamente ligados a la creatividad humana, sin los cuales esta última no podría desarrollarse: **inspiración y talento**. Me limitaré solamente a dar las definiciones de ambos, para no derivar demasiado el tema.

Inspiración: capacidad creadora. Estado del alma sometida a la influencia de una fuerza sobrenatural.

Talento: aptitud natural para hacer una cosa determinada. Habilidad especial para hacer algo.

El proceso creativo

"El que sabe sentir, sabe decir." Cervantes.

A fin de comprender mejor el proceso creativo, es importante que se establezca la diferencia entre creatividad-proceso y creatividad-producto.

Sabemos que es posible determinar si una persona es creativa a través de la observación de su conducta o del análisis de los productos creados por ella.

Aquí también se abre para los psicólogos un dilema. Algunos sostienen que muchas personas pueden ser creativas sin saberlo (Barron); otros dicen que es imposible.

Para obtener mayor referencia sobre la creatividad de una persona, es necesario analizar sus obras. Sin embargo hay rasgos de conducta comunes entre los creativos.

A través del análisis de la experiencia y del proceso de la creatividad, se puede comprobar que el individuo creativo es aquel que constantemente se renueva y busca siempre realizar innovaciones constructivas, precisamente porque nuestra cultura está centrada y refuerza el mecanismo de interacción del yo con el medio y el consiguiente "feed-back".

Con el fin de establecer un tipo de conducta creativa, se han realizado numerosísimos tests psicológicos, donde se destacó: la sensibilidad para los problemas, la fluidez, la flexibilidad, la originalidad, la habilidad para redefinir situaciones, la capacidad de análisis y de síntesis y la coherencia en la organización.

El proceso creativo es descripto como un contexto en el cual la idea nacida es aún vaga e indefinida, luego sigue un período de transición para lograr una mayor comprensión; la reorganización tiene lugar después de algún tiempo y generalmente se hace a través de un proceso inconsciente y automático, aun cuando la meta final sea clara y consciente. Dicho proceso parece tener tres caras básicas que son experimentadas por los individuos creativos:

a) La idea es relativamente específica, estrecha y aparentemente trivial en su contenido inmediato.

b) Lleva, no obstante, a un estado de excitación-satisfacción que es difícil de explicar o suprimir.

c) Abre la posibilidad para una nueva cantidad de asociaciones, relaciones y sugerencias.

La característica esencial de la contribución creativa es que trasciende la experiencia previa. Las capacidades creadoras y sus aptitudes efectivas dependerán de la riqueza de las experiencias del individuo en áreas importantes y de las interrelaciones de su red neural.

Etapas del proceso creador

Resulta difícil aislar las etapas del proceso creador, como si fuera un mero sistema mecánico.

Wallas, al estudiar las ideas del fisiólogo y físico alemán H. von Helmholtz, destacó las siguientes etapas:

- preparación
- incubación
- iluminación o inspiración
- verificación

Podríamos destacar antes de la preparación, la etapa de la aprehensión o búsqueda. Por lo tanto para poder crear, es preciso tener primeramente un impulso, que estará ligado a una necesidad, al que le seguirá una actividad de investigación (búsqueda) para llegar por último a la realización.

De Hann y Havighurst distinguen cinco períodos en la actividad creadora:

- sensibilidad respecto del problema
- de la búsqueda
- de la pausa
- del momento de la inspiración creadora
- de la conformación

Primer período: se trata de una especie de sentimiento de que existe oportunidad de experimentar algo diferente y de que la realización podría ser reformulada.

Segundo período: está relacionado con la manera de expresar una idea o una emoción vaga, surgida en la primera fase como una respuesta al problema. Aquí la persona puede sentirse frustrada si luego de un largo tiempo de búsqueda no encuentra la solución o la técnica de expresión adecuada.

Tercer período: se continúa una búsqueda inconsciente, una vez que se haya reorganizado el problema psíquicamente.

Cuarto período: esta fase varía de acuerdo al individuo y al problema que deba resolverse, así como la necesidad que se deba satisfacer. Puede producir un torrente de ideas y de impresiones, que el individuo creador procura captar, viviéndolas intensamente desde el punto de vista intelectual y emocional. El medio muchas veces puede perturbar este proceso.

Quinto período: se juzga la solución, se la elabora e integra. Muchas veces se la somete a juicio de terceros.

Factores que intervienen en el proceso creativo

Muchos factores intervienen en el proceso de la imaginación creadora, haciéndola más viva, activa y fecunda. El producto creativo no se debe solamente a la mera combinación y construcción de imágenes.

a) Factores afectivos: la afectividad es un impulso que arrastra al hombre hacia la realización de sus deseos más íntimos.

b) Factores intelectuales: si la afectividad aviva la imaginación creadora,

ésta no basta para la trama de sus construcciones. Necesita de la idea, de la memoria, de los múltiples trabajos mentales (juicio, abstracción, razonamiento...). La invención es un acto intelectual.

c) Factores inconscientes: o sea, lo que muchos artistas suelen llamar inspiración. Los poetas griegos invocaban a sus musas para la iniciación de sus obras maestras. Creían en una fuerza superior y divina. También ocurre que muchos inventores no se creen autores de sus propias creaciones. El mismo Goethe decía: "Como había escrito este opúsculo a la manera de un sonámbulo, me asombré yo mismo cuando lo recorrí", refiriéndose a su novela *Werther*.

La inspiración se presenta al espíritu como un alumbramiento, como una claridad súbita, en la cual viene fundida la imagen o idea creada. Algunos autores afirman haber escrito sus mejores poemas durante el sueño; otros haber encontrado la solución del problema en el momento más inesperado, como un hallazgo.

La personalidad creativa

"El que está fijo a una estrella, no se vuelve" Leonardo da Vinci

"El arte hace versos, pero solo el corazón es poeta" André Chenier

Nuestro objetivo es averiguar si las personalidades creativas, que han materializado su talento en distintas obras o invenciones, ya sea desde el punto de vista del arte o la ciencia, tienen esa capacidad naturalmente, la han desarrollado gracias a un medio ambiente favorable, o ambas cosas.

Estudiando las distintas personalidades creativas, de las distintas ramas del arte y la ciencia, podremos comprobar si hay o no en ellas puntos de coincidencia en su personalidad y su conducta.

Ampliaremos el estudio psicológico, con una pequeña investigación de la parte física.

La personalidad creadora

Barron (1963) descubrió que las personas que obtienen altos puntajes en los tests de originalidad se caracterizan por la libertad de expresión, inconformismo, cierto exhibicionismo, independencia de juicio, superior fluidez, inteligencia, orientación intelectual, ascendiente sobre los demás, autoconfianza, flexibilidad, amplitud de intereses y rapidez.

En otras investigaciones realizadas en chicos de edad escolar avanzada se comprobó que los individuos productivos creadores tienden a ser más extravertidos, entusiastas, rápidos e imaginativos, tienen intereses teóricos y el interés en las asignaturas escolares debido a la novedad de los acontecimientos externos; los que tienen predominio de actitudes creadoras siempre se

están autorrealizando y encuentran placer en controlar sus experiencias, por el contrario, los que son más productivos son más desordenados y suelen haber tenido una infancia conflictiva.

Barron afirma que el individuo realmente creativo está siempre pronto para abandonar antiguas clasificaciones y para comprender la vida, especialmente la suya, como algo rico en nuevas posibilidades.

Existe una importante teoría que considera la creatividad como una tentativa para resolver conflictos neuróticos, a través de una forma social, o sea la teoría de la sublimación (Fenichel, 1945), opuesta a la teoría de Maslow de la autorrealización.

Varias investigaciones llevadas a cabo con artistas profesionales, actores y músicos, demostraron que existe una relación entre la productividad creadora y los conflictos neuróticos.

Las investigaciones de Mc Kinnon realizadas con escritores, arquitectos, matemáticos, ingenieros, científicos y físicos, arribaron a la conclusión de que los individuos creativos para resolver sus conflictos infantiles y familiares fueron llevados desde temprano a estructurar su yo y a crear defensas a través de las actitudes creadoras y de productividad también creadora.

Para C. Rogers, la creatividad responde a una tendencia del hombre a realizarse y ser según sus potencialidades. ¿Cuáles son las condiciones internas que favorecen la creatividad? En primer lugar se debe mencionar la apertura hacia nuevas experiencias, la necesidad de evaluación interna, el deseo de comunicación y de participación, la necesidad de extender y de expandir su personalidad hacia otros objetivos y la aptitud para manipular conceptos y elementos diversos.

La creatividad se debe desarrollar en condiciones favorables de seguridad y libertad. De acuerdo con ello presentamos la hipótesis de que los individuos cuyo medio familiar o social no ofrecen tales condiciones, procuran hallarlas dentro de sí mismos, creándolas a través de sus actitudes y actividades creadoras.

Análisis de la conducta creativa

La creatividad supone básicamente una conducta comunicativa, destinada a transmitir alguna otra cosa a otras personas, y se diferencia de la conducta informativa en la medida en que no sólo se propone transmitir informaciones, sino también sentimientos y emociones, por eso se califica como expresiva.

Expresar un sentimiento significa producir modificaciones en la situación ambiental, que van a funcionar como estímulos capaces de provocar en el observador reacciones emocionales equivalentes.

Una actitud creadora representa una respuesta adecuada a una situación

nueva; una respuesta a una situación antigua. Exige del individuo creador la capacidad de modificar su conducta ante nuevas informaciones. Las actitudes creadoras llevan al individuo no sólo a lograr una mayor independencia interna y autoconfianza, estimulándolo para desarrollar sus aptitudes, sino también a conocer sus características individuales y sus propios límites.

Las características de la conducta creadora

Kneller señala las siguientes características básicas de la conducta creativa:

- receptividad respecto a los estímulos del medio
- posibilidad de concentración
- capacidad de imaginación y juicio
- espíritu de investigación y curiosidad
- uso adecuado y provechoso de los errores
- amplitud y fertilidad de enfoques
- sumisión a la obra de creación, pues el producto creado gana vida por sí mismo.

Según esta teoría todos los individuos tienen potencial creador y pueden desarrollarlo con diversa intensidad.

En primer término, para poder crear es preciso no estar sujeto a ideas preconcebidas, no repetir servilmente lo enseñado o asimilado, no pensar ni hacer mecánicamente, y no tener una atención fragmentaria; al mismo tiempo el individuo siempre debe tratar de penetrar, percibir y delinear nuevas relaciones.

A veces un niño creador pone en aprietos al profesor, que se ve personalmente amenazado por la originalidad de su alumno y por no poder controlarlo; a raíz de esto queda reprimido el talento de éste.

Varios autores realizaron investigaciones acerca de los delineamientos de la personalidad creadora. Kneller destaca los siguientes rasgos:

- inteligencia superior a la media
- apertura de percepción
- fluidez mental (capacidad de producir más ideas que las personas comunes)
- flexibilidad, que conduce al individuo a realizar variados enfoques
- originalidad
- capacidad de elaboración
- persistencia y dedicación
- agilidad para realizar asociaciones
- espontaneidad (capacidad de reaccionar cuando no está de acuerdo)
- inconformismo (deseo de hallar algo nuevo)
- autoconfianza

Barron distingue:

- capacidad de improvisación e iniciativa
- fluidez de ideas y de palabras
- energía psíquica
- facilidad para integrar diferentes estímulos
- interés por problemas fundamentales

Mc Kinnon menciona:

- autoconfianza
- capacidad de reconocer y dar expresión a los múltiples aspectos de su experiencia interna
- desarrollo de la voluntad
- capacidad de renovación y de adaptación a la realidad
- persistencia en las actividades
- capacidad de elaborar y evaluar ideas originales

Taylor señala:

- curiosidad intelectual
- habilidad para reestructurar ideas
- independencia de pensamiento
- aceptación de sí mismo
- capacidad de imaginación
- espíritu de humor
- ingeniosidad

Lowenfeld enumera como rasgos básicos:

- habilidad para percibir y tratar problemas
- rapidez para producir ideas
- flexibilidad de pensamiento
- originalidad
- capacidad de análisis y de síntesis
- capacidad para reorganizar experiencias

Contribución de Guilford:

Distingue dos tipos de pensamiento: el convergente y el divergente.

El primero se mueve en dirección a una respuesta determinada o convencional.

El divergente se mueve en busca de una respuesta, en varias direcciones.

El pensamiento convergente tendría tendencia al conformismo y el divergente a lo creativo y a la búsqueda de todas las soluciones posibles; además éste puede producir una multiplicidad de respuestas originales.

Según Guilford la enseñanza actual refuerza el pensamiento convergente, no incentivando en lo más mínimo la autorrealización ni el desarrollo de personalidades creadoras.

A través de la síntesis de las teorías de muchos psicólogos estudiosos del

tema, vemos cómo coinciden en muchos puntos: autoconfianza, independencia, originalidad, etc... Estos parámetros se aplican tanto para el arte como para la ciencia. Para continuar ampliando las posibilidades del tema, enfocaremos ahora la personalidad creativa desde el punto de vista del arte y sus grandes destacados de la historia. Para ello recurriremos a la información brindada por los historiadores del arte, que a través de sus estudios han desmenuzado "un poco" la personalidad de los distintos artistas.

Comenzaremos por Hendrick Willen Van Loon, que ha realizado un excelente aporte al tema de la creatividad. Un original punto de vista. Según él, artista es aquél que tiene la capacidad de expresar sus emociones a través del arte:

"...Y siempre se ha dicho de los "genios" que son la perfección del arte y "algo más".

Lo que sea o pueda ser ese "algo más" nunca hemos sido capaces de conocerlo.

Algunos lo llamaron Dios, otros "inspiración divina", actualmente lo relacionan con la libido o el sistema glandular (esta ironía de V. Loon coincide con algunas de las teorías psicológicas que hemos visto). Según él nunca se encontrará la verdadera definición de ese "algo más"; pero está seguro de reconocerlo en el mismo instante en que lo vea o lo oiga. Cree que los verdaderos artistas y profesionales nunca se ocuparon de las teorías estéticas (tan populares en nuestros días); éstas son sólo utilizadas por los artistas medios, que son a su vez seres humanos medios, y que sólo utilizan esas máscaras para ocultar su mediocridad. Cita un ej. de Monet, cuando al ser interrogado por un grupo de aficionados sobre los secretos íntimos del arte contestó: "Si sale, sale. Si no sale, hay que volver a empezar. Todo lo demás son fantasías".

Ve al verdadero artista como un ser casi siempre solitario, que encuentra en el arte la suficiente fuerza para sobrevivir a su soledad y conservar su integridad. Es un ser que hace concesiones para adaptarse a la sociedad que le toca vivir, pero en el momento de introducirse en su obra no reconoce otra ley distinta a la que le ordena su propio ser.

El artista corriente, o el genio de condiciones extraordinarias, es en el fondo un ser como todos los demás. Lo que sucede es que ha nacido con un sistema nervioso extraordinariamente constituido y por eso reacciona con sensibilidad al mundo que lo rodea. Encuentra muchos tipos de personalidades creativas, desde el ruidoso y malhumorado Ricardo Wagner hasta el jovial y dulce Mozart, pero todos son perceptivamente distintos al resto.

En general los grandes artistas, que son los más sensibilizados al mundo exterior, son conscientes de esta capacidad de percepción. El artista verdaderamente grande es exactamente incapaz de explicar lo que hace y cómo lo

hace. Van Loon ve como un error esa moda actual de buscar y tratar de definir "el alma del artista"; dice que es una peculiaridad de aquéllos que no trazan una sola línea o no componen una nota.

El artista auténticamente bueno es, según todas sus apariencias, un ser sencillo, demasiado abstraído en lo que hace, como para preocuparse de su estructura psicológica. Su obra es para él, la mujer que ama. Por eso supedita a ella toda su devoción y es objeto de toda su fidelidad.

V. Loon remata su pensamiento de la siguiente manera:

"...Luego, ¿Qué es un artista?"

Un pintor es simplemente alguien que dice "creo que veo", y que por consiguiente nos revela lo que dice haber visto, de manera que nosotros podamos también ver, si nuestros ojos están de acuerdo con su propia visión.

Un poeta es una persona que dice "creo que este es el modo en que puedo expresar mejor mis sueños personales en determinada forma de ritmo universal".

"Cada artista es a su manera una especie de aparato registrador. Que su registro signifique algo para los demás, no es cosa suya. Al ruiseñor y también al cuervo no les interesan nuestras opiniones. Hacen lo mejor que saben esperando tener la aprobación de algún otro ruiseñor o algún otro cuervo. Cuando el ruiseñor tiene por espectadores a los cuervos y viceversa, el resultado es muy deplorable."

Continuando con la sorprendente teoría de V. Loon, pero esta vez desde el punto de vista psicológico, el psiquiatra Jorge García Badaraco hace otro aporte, publicado en un artículo: **Facetas del Psicoanálisis**. Diario **La Nación**, 28 de Julio 1985. Al ser preguntado sobre la teoría de que si V. Gogh, Kafka, Poe o Beethoven hubieran sido psicoanalizados no hubieran producido las mismas obras respondió:

"El hecho de hacerlo no les quitaría esa "cosa irracional" que les permite crear. Lo irracional no desaparece con el psicoanálisis. El ser humano seguirá con sus mismos sueños y fantasías."

"...yo creo que el artista es alguien que ha conseguido expresar de una forma distinta sus emociones y contenidos mentales, a pesar de sus numerosas dificultades "psicológicas". El hecho de haber podido tener una ayuda para resolver sus problemas no entorpecería para nada su creatividad. Al contrario adquiriría más libertad interior para crear. Conozco personas que gracias al psicoanálisis han aumentado su potencial creativo."

Algunas conclusiones sobre los grandes artistas

Luego de haber estudiado y analizado la vida y la obra de algunos

artistas -de todas las artes- encontramos, como es lógico, diferencias y semejanzas. De estas últimas nos ocuparemos ahora.

Hallamos que, aparte de ese "algo más" al que se refería V. Loon, hay en todos una gran tenacidad en llegar al máximo de su capacidad; en algunos es casi enfermiza e insalubre la devoción con que realizan su trabajo, la sobredimensión que le otorgan en su escala de valores.

Otra característica constante es la fidelidad a su destino; una vez que lo encuentran se consagran única y exclusivamente a él y dejan todo por él. Muchos artistas vienen de familias de artistas y desarrollan su habilidad desde chicos; otros sienten la vocación latiendo dentro, pero por circunstancias especiales (generalmente familiares) comienzan más tarde su carrera.

La consagración y la fidelidad a su obra contribuyen lógicamente a que el artista comience a aislarse de su medio, digamos socialmente, pues está en un perpetuo intercambio con él a través de su obra. De allí que todos los estudiosos de la personalidad artística mencionen antes que nada la "soledad" como característica principal. Hasta el mismo Cezanne decía: "El aislamiento, he aquí algo de lo que soy digno".

Es una constante que, cuando se llega a un determinado nivel de creatividad y producción, el artista se desprege de su medio ambiente. Respecto a la fidelidad, muchos artistas decían:

"El hombre santo no deja el templo" (Rafael). "El que está fijo a una estrella, no se vuelve" (Leonardo Da Vinci).

Respecto a la tenacidad y a la voluntad para conseguir la meta, muchos las definían así:

"El ejercicio hace maestro" (L. Da Vinci). "Un libro es algo así como un niño, se lo concibe con amor, se lo hace madurar con cuidado, y se lo trae a la vida con mucho dolor" (Morris West). "Sólo el esfuerzo tiene valor ante el resultado final" (Miguel Angel).

También encontramos otras semejanzas; por ej., los artistas más productivos, que han realizado una mayor cantidad de obras, han tenido sí, un conflicto neurótico, que los ha llevado a refugiarse en sus obras de forma hasta casi compulsiva. Pero aclaro que esto nada tiene que ver con su talento, es decir no se es un genio por ser neurótico, simplemente se hace producir más ese talento. Ejemplos típicos de esto son Mozart, Van Gogh, Miguel Angel; su consagración al arte les hizo perder su salud y (en el caso de Mozart) hasta la vida. Veamos pues algunos ejemplos:

Claude Monet: a los 14 años ya vendía caricaturas en la playa para costearse sus estudios de arte.

Renoir: empezó a los 8 años, decorando porcelana en Limoge. Ya adulto tuvo artritis y se ataba los pinceles a las manos para seguir pintando. Sus hijos fueron uno actor y otro director de cine.

Cezanne: padre de la pintura moderna, vivió realmente para pintar. Murió con los pinceles en las manos a causa de una pulmonía, por pintar al aire libre con bajísimas temperaturas.

Henry Paul Gauguin siempre trabajó en la Bolsa de Comercio de Orleans para complacer a su madre (huérfano de padre); al morir ésta, su tutor (fotógrafo) lo apoya en su vocación y nunca más abandonó sus pinceles.

Miguel Angel: su padre le pegaba cada vez que lo veía dibujando, era una familia de canteros y tomaban esa actividad como despreciable. Dibujaba de noche y a veces hasta con la luz de la luna para que no lo descubrieran. Fue solo y por su cuenta a buscar un lugar en el taller de Ghirlandaio.

Su obsesión por la búsqueda de la perfección lo llevó a investigar cuerpos en la morgue y abrirlos para observar su musculatura y poder reproducirla en su escultura. Pintó en la capilla Sixtina hasta quedar casi ciego. Esculpió hasta una semana antes de morir. El mismo escalaba las montañas de Carrara para encontrar los mejores mármoles.

J. Sebastián Bach: su hermano le tenía absolutamente prohibido dedicarse a la música, pues todos debían trabajar en algo productivo para poder sacar a la familia adelante. Su ceguera fue causada por copiar durante 6 meses las obras de los grandes maestros (hasta que fue descubierto) a la luz de la luna, para poder practicar y aprender música solo.

Goya: a pesar de sus grandes problemas económicos y de salud, nunca dejó de pintar; así fue como se presentó a aquel concurso de Parma, donde fue descubierto por la corte real.

Luis Van Beethoven: provenía de una familia de músicos pobres y sin éxito. Nunca dejó la música a pesar de su sordera, su miseria y los malos ejemplos que tuvo en su familia.

Haendel: su padre quería que fuera abogado. Estudió leyes y luego de recibirse se dedicó a la música. Penó toda su adolescencia para poder ahorrar e irse a Italia a aprender de los grandes.

Y podemos continuar con miles de casos donde se ve la fuerza de la vocación, el espíritu de lucha y la búsqueda de la perfección. Todos llegaron a pagar un buen precio. Son pocos los artistas con vidas felices y corrientes, también son pocos los nacidos en la opulencia. Sin embargo todos preferían pasar hambre antes que sacar tiempo a su vocación para ganarse la vida mejor. ¿Cuántos impresionistas comían pan y aceite en su atelier? ¿Cuántos minusválidos llevan adelante su talento más allá de sus defectos? (Beethoven, Alejandinho, Toulouse Lautrec, etc...). Se ven muchos casos de neurosis, pero ¿llegan adonde llegan porque son neuróticos, o son neuróticos por llegar allí?

Otro ejemplo de esa febril consagración, constante en la personalidad de muchísimos artistas, es Lao-Kung, un famoso pintor chino, que murió (un caso repetido en todas las décadas) junto a sus pinceles y rodeado de sus discípulos. Su última frase lo sintetiza todo:

"Dios ha sido muy benévolo conmigo, me ha hecho igual que los dioses, porque también he tocado el borde de la eternidad, gracias al arte de pintar".

Características como curiosidad, deseo de saber y experimentarlo todo, apertura de percepción respecto al medio exterior, tan bien definidas por los psicólogos que hemos visto, también son una constante entre los grandes artistas de todas las épocas. Caso típico, Leonardo; además de consagrarse como pintor, era inventor, científico, ingeniero y hasta llegó a esculpir. Cuando la curiosidad y el espectro de experimentación se dan de una forma tan desmedida (como el citado caso), otra característica los acompaña: la inconstancia. Están en todo pero no alcanzan a terminarlo.

Leonardo nunca terminaba lo que empezaba.

Si estudiamos, por ej., a los artistas del Renacimiento, veremos que muchos de ellos se dedicaban a más de una actividad artística, y que constantemente variaban sus técnicas y estilos de expresión.

Veamos otros elocuentes ejemplos de personalidades tenaces, fanáticas, que nos muestran cómo el talento y la vocación los lleva a su cauce, a pesar de los numerosos obstáculos y de que a veces los mismos protagonistas quieren impedirlo:

Franz Schubert: tímido, introvertido, desaliñado, su máxima aspiración era ser director de la Orquesta de Viena (puesto que ocupaba el elegante y bien relacionando Sallieri). Fue forzado por su padre a ser maestro y fue muy mediocre en esta profesión. Daba clases de música y componía a escondidas. Un día se cansó; prefirió la miseria a no ejercer su vocación.

Roberto Schumann: su familia, como en todos los casos, quiso que estudiara leyes. Tuvo que hacerlo. A los 20 años, tuvo ocasión de escuchar a Paganinni en un concierto. Fue demasiado. Nunca más tocó los libros y se dedicó de lleno a componer.

Los aspectos motivacionales de la creatividad

"De la mano del pintor, no debe salir nunca ninguna línea que no haya sido formada antes en su espíritu" André Gide

La motivación es básicamente uno de los determinantes de la conducta humana: de allí su importancia en el campo de la creatividad.

Dentro de las miles definiciones sobre motivación, tomaremos una:

"Se consigue la estabilidad interna cuando el individuo puede satisfacer sus necesidades elementales y cuando es capaz de ambientarse a las tensiones ambientales. Las actividades individuales se dirigen hacia objetivos, ese esfuerzo dirigido puede ser llamado motivación". (Charlotte Buhler)

R. Helson estudió a un grupo de matemáticos, hombres y mujeres, en el Instituto de Investigación de la Universidad de California, en Berkeley, y llegó a la conclusión de que hay una gran variedad de tipos opuestos. Esto está ligado a la posibilidad de que surjan estilos creativos ligados, no sólo a las fuerzas motivacionales, sino a los tipos de personalidad más profundos. Las mujeres matemáticas creativas son más pacientes en las investigaciones, más flexibles, se aceptan menos, son menos sociables que el grupo masculino creativo y no se ajustan a los patrones usuales, comparadas con un grupo normal. Las interacciones entre sexo y creatividad sugieren que la mujer creativa se despreocupa más de las normas sociales y que el hombre creativo mantiene menos lazos afectivos.

S. Maddi distingue dos motivos presentes en las conductas creativas, ligados a las necesidades de novedad y calidad. La persona que tiene apetencia por lo novedoso y original encuentra compensación en lo diferente e inesperado; aquélla que tiene apetencia por la calidad busca mejorar sus habilidades y perfeccionarlas. Si su apetencia por la calidad fuera más intensa que la otra, el individuo se volcaría más a su perfeccionamiento técnico-creativo. En el caso contrario lo haría más por el lado de la innovación. También puede darse que evolucione en las dos direcciones.

En una persona creativa, estas apetencias o inclinaciones deben estar acompañadas de una aptitud para la creación. A partir de este concepto, queda claro que el individuo que busca satisfacer sus necesidades o apetencias de calidad y novedad aumenta las zonas de estimulación, y por lo tanto su nivel de activación, el que puede ser canalizado hacia el área de la creatividad. Einstein recordaba con gran acierto: "Por detrás de toda realización, existe la motivación que es su fundamento, la cual a su vez está reforzada y fortalecida por la propia realización y actuación propuesta".

Como ya vimos anteriormente, estudiando ejemplos de las propias vidas de los artistas, la importancia de la motivación en el proceso creador es fundamental. Dichas necesidades exigen al individuo una activación intensa para buscar satisfacer y reducir los estados de tensión que le provocan.

También debemos agregar que, en muchos casos, las frustraciones o estados de tensión no siempre inhiben la creatividad; veamos los miles de ejemplos de artistas rechazados en su época y vanagloriados después, sin que ese hecho haya interferido ni en su creatividad ni en su producción.

Con respecto a la apetencia de calidad que se halla presente en la actividad creadora, podríamos citar muchos casos (Miguel Angel, por ejemplo),

pero quizás el más explícito es el de D.H. Lawrence, que escribió 8 veces su obra **The Rainbow**, hasta quedar satisfecho con el resultado final.

El individuo creador se caracteriza por la persistencia de sus motivaciones, y por la intensidad de los motivos que lo llevan a superar obstáculos y a vencer las barreras que se le oponen.

La personalidad creadora se interesa por el cambio, la originalidad, por favorecer el desarrollo del pensamiento creador; lo hace a través de métodos como: reconocimiento de ideas dominantes o polarizadoras, la investigación de diferentes maneras de investigar las cosas, la utilización y aprovechamiento de la casualidad y el azar, la desconcentración desde los puntos de vista evidentes hacia los que no lo son. Un ejemplo típico de estos métodos y su utilización correcta para llegar a un fin es el de una gran personalidad creativa, que nada tiene que ver con el arte: Sherlock Holmes, famoso por elaborar ideas de la nada, por su excelente nivel asociativo, poder de concentración, etc...

Barron (1963) expresa su concepto acerca de la personalidad creadora:

"Es aquélla que siempre está pronta a abandonar clasificaciones antiguas y a comprender que la vida, particularmente la suya, es rica en nuevas posibilidades".

La creatividad y la inteligencia

Es importante en este estudio de la personalidad creativa, ver si la inteligencia juega un papel fundamental o no en lo innato de la creatividad del ser humano, si es que probamos que es totalmente innata.

Diferentes investigaciones probaron que se da una alta correlación entre inteligencia/creatividad, sin que aún sea absoluta, pues los niños que poseen un CI elevado no siempre son creativos. Un CI bajo o mediano tiende a una baja o mediana creatividad, aunque lo opuesto no es necesariamente verdadero, dado que el CI elevado no es condición suficiente, pero a veces es necesaria.

Sobre este tema, se han hecho varios experimentos con niños. Se dividió a los niños en 4 grupos: alta creatividad/inteligencia, baja creatividad/inteligencia, y los otros dos que presentaban alto puntaje en uno y bajo en otro. El grupo que presentó elevada creatividad e inteligencia se mostró seguro, confiado en sus aptitudes, y en término de relaciones sociales demostraba un alto papel de liderazgo, era más activo, con un alto nivel de atención, de concentración e interés, y se hallaba dispuesto, cuando surgía un interés mayor, a canalizar la atención sobre ese punto. El grupo que presentó elevada creatividad y baja inteligencia fue el que demostró mayores dificultades de adaptación en clase; era inseguro, evitaba la relación con los demás, era desconfia-

do, con frecuencia adoptaba actitudes de oposición, y tenía dificultades para atender y concentrarse.

Por otra parte, el papel de las operaciones intelectivas en el desempeño de la creatividad es de consideración: conocer, producir, evaluar y conservar en la memoria, es significativo porque existe un enlace circular entre ellas, cognición-memoria, evaluación-cognición, producción-memoria, evaluación-producción, etc.

Actualmente se trata de analizar el rendimiento creativo, independientemente del intelectual, pues sabemos que la inteligencia no es una aptitud singular ni monolítica, y que los talentos creadores permanecen fuera del dominio de la inteligencia.

Algunas investigaciones sobre el cerebro de Einstein

El doctor William Harvey, médico legista de la Universidad de Princeton, conserva el cerebro de este brillante científico en su laboratorio. Su hijo autorizó el estudio del mismo a partir de 1955 y se hicieron varios estudios para tratar de explicar la brillantez del genio.

Se descubrió que su cerebro posee más cantidad de células y conexiones nerviosas que lo normal. Casi un 73 % más de células negliales que lo normal. El cerebro humano está compuesto por dos tipos de células: las neuronas y las negliales. Las primeras realizan las tareas cognocitivas y las segundas actúan como soporte.

Volvemos al planteo original de este trabajo: ¿tenía un 73 % más porque las desarrolló mediante su trabajo, o realizó su trabajo porque tenía un 73 % más a su favor?

H. Wagner estableció la relación entre la superficie cubierta cerebral (substancia gris) y el desarrollo intelectual. Al efecto, eligió como tipos para su estudio el cerebro de Gauss (matemático eminente), el de Fuchs (clínico descollante) y el de dos obreros. Con laminillas de oro recubrió la superficie de dichos cerebros íntegramente; tomando todas las cisuras y hendiduras, llegó a obtener los siguientes datos:

Cerebro de Gauss	2196 cm ²
Cerebro de Fuchs	2210 cm ²
Cerebro obrero I	2041 cm ²
Cerebro obrero II	1877 cm ²

Con esto comprobamos que existe cierta relación entre el ejercicio intelectual y el desarrollo físico del cerebro.

En realidad se conoce poco sobre las funciones y posibilidades del cerebro humano, y es sabido que en el cerebro del hombre sano trabaja sólo un décimo de su corteza. Si es válida tal afirmación, ¿qué hacen los otros nueve décimos?

La creatividad en el caso de enfermos mentales, deficientes y superdotados

En el caso de los deficientes, hay ciertos estudios que establecen: los individuos considerados totalmente dependientes, con un CI por debajo de los 30, no desarrollan conductas creativas; los que tienen entre 30 y 50, considerados "adiestrables", pueden llegar a ciertas manifestaciones con un medio adecuado; los de 50 y 75 pueden llegar a manifestaciones creativas muy apreciables.

Los individuos que padecen problemas de conducta, dificultades de equilibrio social y aprendizaje, así como los que sufren dolencias físicas, pueden lograr excelentes resultados creativos, canalizando a través de esto su adaptación al mundo.

Como ya comprobamos anteriormente, la creatividad durante mucho tiempo fue confundida con la inteligencia y las dotes intelectuales superiores; igualmente se consideraba al individuo que no estaba bien dotado intelectualmente, como incapaz de lograr cualquier expresión o actividad creadora. Hoy en día esa idea ha sido superada, porque se distinguen diversos niveles de creatividad y la propia deficiencia mental ha sido clasificada en diferentes grados.

Así es como se ha visto en individuos superdotados, aquellos que son "constantemente dotados" en varias actividades, presentando arriba de 140 en su CI, que muchas veces son poco o nada notables en sus actividades creativas.

También comprobamos en el caso de los esquizofrénicos, individuos cuya psiquis se desintegra y fragmenta, que no sólo poseen una gran creatividad y pueden expresarla, sino que mediante estas manifestaciones muchas veces pueden volver a reconectarse con el mundo. En la historia del arte, hubo muchos artistas esquizofrénicos.

Los niños superdotados. ¿Privilegio o castigo? (Artículo Diario La Nación, 28-6-87)

Presento aquí la transcripción de algunos casos que se mencionaron en el Congreso de Superdotados, realizado en París en el año 1986, presidido por el profesor Albert Jacquard.

La mayoría de los grandes músicos de la humanidad comenzaron a componer de muy niños. Mozart escribió su primera sinfonía antes de los 5 años.

En letras tenemos el mismo fenómeno: John Stuart Mill deslumbró durante su infancia a quienes lo veían escribir en griego con su mano derecha, al mismo tiempo que lo hacía en latín con la izquierda. Estos son sólo dos de los

muchos casos que registra la historia. El tiempo dirá si pueden compararse con el de Adragon Eastwood de Mello, un americano de 10 años, que acaba de graduarse con honores en Física en la Universidad de Columbia.

La primera característica esencial para descubrir a un superdotado es su inquietud por los temas metafísicos, los límites del hombre, el universo, la vida y la muerte, etc... La sociedad debe estimular y apoyar la evolución precoz, de lo contrario, una inteligencia mal orientada se pone inmediatamente al servicio del mal. Es una energía muy difícil de controlar. El aburrimiento o la falta de canalización de dicha energía puede originar auténticos desastres en la vida personal y familiar del individuo.

Hay dos clases de superdotados: unos, los que se han mencionado aquí, que a pesar de estar expuestos a ciertos trastornos, pueden ser tratables y con mucha frecuencia hasta curables; es decir, pueden integrarse a la sociedad sin mayores problemas. Pero el psiquiatra Jean Duché señala otro tipo de superdotados, a los que clasifica como "auténticos pequeños monstruos". Tienen facultades comunes con los otros superdotados: excelentísima memoria, gran capacidad de cálculo, pero a la vez poseen una agresividad, maldad y sadismo, imposibles de controlar o manejar.

Como complemento a lo dicho por Gordon W. Allport, resumiré un artículo publicado en el Diario La Nación, titulado "Los grandes deprimidos del mundo", el 17 de mayo de 1987.

Aquí se destacan las semejanzas de personalidad que poseen ciertos artistas y científicos de todas las décadas. Uno de los primeros en darse cuenta fue Aristóteles, que ya en su época se preguntaba: "¿Por qué todos los que se destacan en filosofía, política, poesía o en las artes, son decididamente melancólicos, y algunos tanto que parecen atacados por las manifestaciones morbosas que derivan en la bilis negra?"

Después de él, fueron muchos los que siguieron desarrollando el tema. Se estudió la frecuencia con que la enfermedad hoy llamada "depresión" se manifestaba en las personas más creativas. Sobre todo en las personalidades "geniales" que dejaban rastros de su padecer en sus obras.

Según Bahman Shovelar, del Jefferson Medical College de Philadelphia, esta enfermedad no ha respetado ninguna época. De Durer a Goethe, de Leopardi a los grandes poetas románticos alemanes, de Schopenhauer a Darwin y a Max Weber. Afirma que "la mayoría de los artistas que he conocido son ciclotímicos". Cita compositores como Haendel, Schumann, Berlioz y Mahler; pintores como Paul Gauguin, Vincent Van Gogh; escritores como Virginia Woolf, Albert Camus, Víctor Hugo, Dostoievski, etc...

Un caso ejemplar de depresión es el de Kafka. Algunos sostienen que es de tipo biológico, una convicción difundida entre la misma familia. Otros la atribuyen a causas psicodinámicas, una acentuada introspección causada por

los disturbios del humor y la necesidad de constituir defensas de tipo maníaco a la amenaza de depresión y que justifican la particular creatividad, y en muchos casos el éxito de los sujetos en riesgo.

En muchos de estos casos se encuentran las llamadas depresiones enmascaradas, caracterizadas por el abuso de sustancias (drogas, alcohol, euforizantes) que terminan por sustituir la depresión en una toxicodependencia irrefrenable. La determinación, la relativa falta de escrúpulos, la hiperactividad, la escasa necesidad de sueño, el deseo de estar entre los primeros (aun sin tener razón), son características típicas de los sujetos maníacos.

Wiston Churchill se refería a su depresión como "mi perro negro", porque no la podía manejar, pero muchas veces era su mejor amiga para gestar grandes ideas.

Otra versión sobre la personalidad del artista

Gordon W. Allport fue un gran estudioso del tema de la personalidad. En su obra **Psicología de la personalidad**, aborda el tema desde la conocida teoría de los cuatro temperamentos (colérico, flemático, sanguíneo y melancólico), que fue iniciada por Empédocles en la Antigua Grecia y continuada en forma ininterrumpida hasta el día de hoy, donde trata de unirse la parte psíquica con las características físicas.

Cada tipo psíquico responde a un tipo físico, con rasgos determinados.

Aquí se incluye la personalidad artística, dentro del tipo melancólico.

Sus rasgos son afinados y alargados y su "humor" variable, sensible al medio externo de una forma que casi no puede defenderse.

Según el psiquiatra alemán Kretschmer, las hormonas son la causa principal de la fragilidad de la estructura corporal y de la actitud introvertida, idealista y de encierro en sí mismo.

Según esta teoría fisiognomista: "Los cuerpos fuertes, bien formados y aprobados socialmente, predisponen a los individuos (especialmente durante la juventud) a desarrollar rasgos de personalidad extrovertidos y sociables. Inversamente, físicos frágiles o atípicos tienden (en respuesta a las normas sociales y ambientales) a producir personalidades introvertidas, intelectuales, o artísticas". Este descubrimiento atiende a muchas pruebas realizadas por el autor para la comprobación de su teoría.

Por último, la opinión de algunos escritores...

"El hombre verdaderamente virtuoso, no se tiene por tal. He aquí por qué es verdaderamente virtuoso" Lao Tsé.

Kurt Linger realizó en 1970 una investigación entre los escritores con-

temporáneos, formulándoles la siguiente pregunta: ¿Por qué razón o causa, el escritor es un artista creador?

Pearl Buck: "Creo que la creatividad es un proceso y un talento que posibilita al escritor-creador beber de fuentes que se hallan dentro de sí y que le son desconocidas, hasta el momento en que la puerta se abre o la fuente desborda y el material vivo comienza a fluir. Nuestra responsabilidad es escribir con lo mejor de nosotros mismos y con toda la riqueza y profundidad de que somos capaces".

Truman Capote: "Lo que sucede en la infancia del artista en potencia (nunca comprendí el término "persona creadora" pues todo el mundo es creador) es algo similar a lo que ocurre con la ostra que contiene la perla. Un grano de arena extraño invade la ostra y una vez allí irrita a su ocupante y lo incomoda hasta que produce una perla. El talento y también el genio son como ese grano de arena moviéndose en el espíritu creador: algo atormentador valioso".

Somerset Maugham: "Me parece que lo que hace al genio es la combinación de dones creadores naturales, que permiten ver el mundo de la manera más personal posible y también con tanta universalidad que su apelación no alcanza a este o aquel tipo de hombre, sino a todos los hombres".

Aldous Huxley: "El arte creador, para ser reconocido como uno de los grandes valores de la vida, debe enseñar al hombre humildad, tolerancia y generosidad. El valor de la literatura creadora no es la belleza, sino la acción correcta".

Isaac Linger: "Lo que todos los artistas tienen en común, es una curiosidad poco común sobre el carácter y conducta humanos. El mismo artista produce individualmente, y su fuente de inspiración es su modo especial de ver el mundo".

John Steinbeck: "Existe una magia en la literatura creadora, pero la fórmula parece residir únicamente en la necesidad imperiosa que el artista experimenta de comunicar alguna cosa que siente que es importante para el lector".

Tennessee Williams: "Creo que la función creadora del escritor es descubrir zonas o regiones de la verdad y experiencia humana y presentarlas en forma significativa para los otros".

Arthur Miller: "Creo en una teoría sobre el fenómeno de la creatividad en los escritores de talento, que consiste en la necesidad de reconstruir la autoridad paterna perdida o debilitada, no sustituyéndola en sí, sino a través de una 'armonía simbólica'. Mientras tanto, al verificar que las criaturas que no son artistas tienen los mismos problemas, el artista crea la respuesta artística".

A medida que profundizamos el tema de la "personalidad creadora",

vemos que tanto en la opinión de los psicólogos, historiadores y hasta de los propios artistas, hay una constante, que es el tema de la percepción.

La primera nota dentro de la sinfonía del artista y sus componentes es "que percibe el mundo diferente", "siente su yo de otra manera"; ésta es la primera gran diferencia que posee con el resto. A partir de esa percepción comienza su "tensión interior" o sus "ganas de expresar sus sentimientos o impresiones"; de ahí en más la búsqueda, que si está ayudada por el talento, vimos hasta donde puede llegar. Pero el principio del desarrollo de la personalidad creativa está en la percepción. Esta es la encargada de despertar el talento y volcarlo hacia afuera. Un artista ve las cosas comunes de forma diferente y eso lo ayuda a expresarlas de forma diferente.

No nos concentremos tanto en el arte; la ciencia está plagada de ejemplos de "percepciones creadoras"; Newton descubrió la teoría de la gravedad porque vio caer una manzana de un árbol y eso despertó en él el deseo de saber porqué; Arquímedes resolvió la teoría del peso específico con el simple hecho de introducirse en la bañera para bañarse; el mismo Einstein decía que no se trata sólo de saber, sino de 'saber ver'.

Goncourt decía: "Aprender a ver es el aprendizaje más largo de todas las artes"; Leonardo afirmaba: "El placer más notable es el júbilo de ver y comprender"; "El arte no existe para reproducir lo visible, sino lo que está más allá del mundo" sostenía Paul Klee; Rodin expresaba: "En la Naturaleza están todos los estilos futuros".

Miles de artistas definieron su arte a partir de la percepción. "Si el rostro invisible del arte es la muerte, el rostro visible del arte es la vida" (Teodoro Craiem). "El artista enseña a ver la humanidad" (Alfred Adler). "Me descubrí a mi mismo y descubrí el arte" (Van Gogh). "La música suena desde unas profundidades místicas y espirituales, nos transporta al exaltado estado de los videntes, en el cual el cuadro escénico que aparece ante nosotros resulta una copia auténtica de la vida". El mismo Sócrates decía a los futuros artistas: "Obsérvate sin ceguera, y di con precisión y coraje lo que estás sintiendo".

Naturaleza y formas de la percepción creadora

Caracteres fundamentales del proceso perceptivo

Hay dos tipos de percepciones: -la cotidiana, que nos ayuda a situarnos en el tiempo y en el espacio, percibir y comprender nuestro medio ambiente, tomar conciencia del sentido y utilidad de las cosas: -lo que denominamos personalidad creadora, que va más allá del alcance de la primera.

Un ejemplo perfecto de lo dicho, puede encontrarse en este texto de Cezanne: "Algunas veces, he acompañado a un campesino que lleva su carre-

ta al mercado para vender papas. Nunca había visto lo que nosotros (los pintores) llamaríamos ver; nunca había visto Sainte Victoire. Sabe lo que está sembrado a lo largo del camino, cómo estará el tiempo mañana, si Sainte Victoire anuncia o no lluvia; todo lo siente como los animales, como un perro que conoce su pedazo de pan, sólo por sus necesidades; pero que los árboles son verdes y que este verde es un árbol, que esta tierra es roja y que esas piedras y guijarros rojos son cerros, no creo que la mayoría lo sienta o lo sepa, fuera de un sentimiento inconsciente de lo útil".

Antinomia entre percepción estereotipada y creadora

Esta es una breve caracterización de la percepción, que sólo sirve a los propósitos de adaptación y ajuste social al mundo de las preocupaciones y quehaceres prácticos, contrapuesta a los caracteres singulares y únicos de la percepción creadora. La facilidad, la comodidad y la uniformidad, han atrofiado los órganos de los sentidos, han privado al hombre de sus propias búsquedas y hallazgos. Este hombre, así amputado en su personalidad, en el ejercicio de una percepción más plena y desinteresada, en el pensamiento también limitado para responder a una respuesta prefabricada, queda de este modo, irremediabilmente apresado en un círculo vicioso.

El tiempo libre que le deja su trabajo, cada vez más simplificado y reducido por ayuda de la técnica, no puede aprovecharlo en la infinitud de posibilidades que la cultura le ofrece hoy para penetrar en el mundo de las letras, la filosofía o pintura. No puede aprovecharlas porque ha perdido el sentido de todo esto; la cultura se encuentra absolutamente divorciada de su existencia estrecha y enclaustrada. En su lugar preferiría la literatura fácil y superficial que refleje al mismo hombre común, las películas estereotipadas y la evasión regresiva hacia una diversión del momento, que llene el vacío de sus emociones personales y de los valores que jamás podrá alcanzar.

La experiencia creadora es precisamente la contrafigura de la percepción estereotipada. Es individualizadora, idiosincrásica, única en su expresión; implica un modelo plástico y fluente del funcionamiento del aparato receptor, en lugar de patrones aprendidos de una vez para siempre, que funcionan mejor cuanto más rígidos y automáticos son. La percepción creadora no está al servicio de la adaptación utilitaria al mundo, sino del descubrimiento y acrecentamiento de los valores del espíritu y enriquecimiento de la personalidad individual; porque compromete el esfuerzo personal, la espontaneidad, la autonomía e inventiva, y la libre elección, en lugar de una actitud pasiva y receptiva de la percepción que registra rúbricas clasificadas según un código preestablecido.

He aquí la contraposición de dos formas excluyentes de percepción, y más allá aún de la existencia humana. Esto conduce a la determinación de dos

psicologías, que Maslow muy gráficamente ha llamado: "psicología de techo bajo" y "psicología de la persona auto-centrada o auto-desarrollada". Según él, estas últimas tienen una experiencia más intuitiva y directa de la Naturaleza, y no se dejan confundir por "esa masa artificial de conceptos, abstracciones, esperanzas, creencias y estereotipos, que la mayoría de las personas confunden con el mundo". Tienen un ojo inocente para ver las cosas, sin mezclar en ello sus temores, deseos y ansiedades. Frecuentemente están más atraídos por lo desconocido que por lo conocido, toleran lo ambiguo, son abiertos a lo que pueden ver, son espontáneos en su vida interior, su comportamiento está marcado por la sencillez y la naturalidad, por la falta de artificialidad y esfuerzos teatrales. Esta inconventionalidad no es superficial, sino esencial e interna. Su moral y código de valores tiende a ser autónomo.

Pero quizás lo mejor de las personas "auto-desarrolladas" es la maravillosa capacidad de apreciar lo nuevo y lo fresco, los dones que le da la experiencia y los bienes básicos de la vida; la capacidad de admiración, emoción e incluso éxtasis; la valoración que hacen hasta de las experiencias rancias. Para tales personas el trabajo cotidiano, el negocio de vivir al día, puede ser conmovedor, exitante y hasta estático. Estos sentimientos intensos no se dan continuamente sino que suelen ser temporales y los experimentan en los momentos más inesperados.

¿Qué es la Percepción Creadora?

La percepción creadora es total y envolvente en su manera de abrirse al mundo y comprenderse con él. Origina un goce contemplativo, una admiración, una intuición penetrante: esto puede ocurrir incluso ante el hecho más trivial e insignificante de la vida.

Dante ya decía: "Quien pinta una figura, si no puede ser la figura misma, no puede pintarla". En el mismo sentido se expresa Braque: "No sólo hay que pintar los objetos, hay que penetrar en ellos y uno mismo debe convertirse en el objeto". Miguel Angel sentía el mármol como su propio cuerpo, el mismo decía que esculpía lo que el mármol le mandaba, que la forma estaba ya dentro del mármol y él tenía que sentirla y luego liberarla (teoría del non-finito). Poliakov remata este pensamiento con esta cita: "Nos hemos encontrado con formas usadas. Entonces hemos comenzado a buscar en nuestro interior; y así los ojos han hallado formas nuevas en el espacio y en el cosmos".

El proceso de la percepción creadora

El enfoque psicoanalítico

Según Kris, en su obra **Psicoanálisis del Arte**, la génesis de la intuición creadora se realiza mediante un mecanismo de regresión al servicio del ego

hacia los procesos primarios del pensamiento, donde los impulsos instintivos y sus fantasías reprimidas serían descargados y sublimados, fertilizando así la percepción, expresión y elaboración artística.

Liberado así el "yo" de las defensas puestas a la adaptación de la realidad, habrá una relativa libertad y opción en la selección de los contenidos inconscientes que darán proyección simbólica, fuerza interpretativa y transfiguración de la realidad, según la capacidad de ficción del artista. Este aflojamiento de los controles supone un paso muy importante dentro de la percepción y experiencia creadora.

Pueden ser estudiadas mediante las llamadas Pruebas Proyectivas, como los modelos experimentales clásicos de Roscharch y la Prueba de la Apercepción Temática de Murray. La verdad es que el alcance de esta teoría se circunscribe más bien a la expresión de relativo valor, que podemos hallar en obras pictóricas o literarias de origen patológico; resulta insuficiente para comprender obras de artistas geniales, que sabemos por datos biográficos que han sido neuróticos y hasta psicóticos.

Un extraño caso de percepción artística

Muchas veces la percepción artística va más allá de lo visible y lo obvio en su incansable búsqueda de verdades y novedades. Muchas veces lo hace de forma inconsciente. Así pues, se han encontrado sorprendentes coincidencias entre el arte infantil (derivación del surrealismo) y los últimos descubrimientos microscópicos que se han hecho sobre la Naturaleza.

De este tipo de arte, con su original manera de usar el espacio, las formas y los colores, resultan anticipaciones exactas, casi calcos de fotografías recientes de la microestructura de la materia, obtenidas mediante un micrógrafo electrónico. Esto explica mucho acerca de la percepción creadora del artista. Este, en su papel de artífice de nuevos mundos, no inventa, no fantasea, no crea universos autísticos e interiores, sino que certeramente intuye, percibe, recoge con su gesto abierto y sensible las mismas fuerzas elementales que están en las entrañas de las cosas.

Esto nos lleva nuevamente a interrogarnos sobre el tema principal de este trabajo: ¿Este tipo de percepción es innata o se desarrolla? ¿Se pueden dar ambas cosas? Antes de dar conclusiones, es preciso seguir profundizando sobre la percepción misma.

La percepción creadora en el arte y las ciencias

Hacia un modelo integrado de la percepción

Hay miles de teorías que explican el proceso perceptivo: la teoría de la Gestalt, los modelos funcionales (que hacen hincapié en la parte motivacio-

nal), los contextuales (que enfatizan el carácter emocional del proceso perceptivo), los antropológicos o históricos (que hablan de una percepción universal innata en todo ser humano), etc.

Resumiendo. La percepción es parte de la personalidad, es uno de sus órganos más importantes y resume el funcionamiento no sólo del cuerpo sensible y fenoménico, sino también de la síntesis biográfica y dinámica de la personalidad total.

Los importantes trabajos de Lund y su escuela parecen demostrar que la percepción, además de ser una función propia de la personalidad, es el resultado de un proceso de evolución que progresa desde incitaciones más alejadas de los estímulos reales (fantasías tempranas y olvidadas de la infancia, por ej.) hasta la captación sensible del objeto, al cual integra en el contexto sintónico con efectos retrospectivos o anticipatorios según la situación dada.

La percepción constituye pues un órgano complejo de múltiples funciones adaptativas, expresivas, sintético-biográficas, entre otras, que como cualquier órgano del cuerpo, tiende a un funcionamiento con distintos grados de eficiencia y regulación de sus actividades, pudiendo atrofiar unas e hiperdesarrollar otras.

El medio y la percepción

Se han hecho muchos experimentos para medir el funcionamiento de la percepción humana. Por ej., una excesiva homogeneidad estructural priva de interés al complejo perceptivo, y al revés, una heterogeneidad incoherente también logra bloquearla.

En la Universidad de Mc Gill de Montreal, el psicólogo D.O. Hebb y sus colaboradores realizaron en 1961 una serie de experimentos para someter al ser humano a ambientes artificiales de máxima monotonía, con eliminación de fuentes naturales de estimulación. Se hicieron pruebas para ver la eficiencia mental, estado emocional y razonamiento matemático dentro de ese contexto.

A medida que pasaba el tiempo se vio alterado el rendimiento, la concentración, el estado emocional fue haciéndose inestable e irritable hasta el grado máximo, y algunos estudiantes experimentaron alucinaciones. Los electroencefalogramas revelaron la aparición de ciertas ondas lentas, como si los individuos estuvieran en un estado semi-dormido.

Por otro lado, psicólogos industriales han descubierto correlaciones entre el tedio (disminución de la estimulación ambiental), la inteligencia, y la inventiva, con lo cual comprobamos la íntima relación que existe entre la evolución perceptiva y el medio ambiente.

Hacia el descubrimiento de la percepción creadora, polarización en el Arte y la Ciencia

Entre las funciones de la percepción, figura una a la que podríamos llamar "actividad creadora", compuesta por un gran conjunto de factores perceptivos. Dentro de esta categoría se distinguen dos subcategorías denominadas "curiosidad cognocitiva" y "recreativa". La primera se vincula más directamente con la creación científica, mientras que la segunda estaría más próxima a la actividad estética.

En estos momentos se realizan varios estudios para tratar de aislar aquellos factores que integrarían la función perceptiva creadora, dentro de los cuales se han destacado:

1) La atracción por lo concreto e ideográfico. Las personas sensibles a la fisionomía y presencia real de las cosas, suelen, correlativamente, prestar poca atención a la superestructura conceptual que origina la abstracción de los hechos y la sobrecarga de estereotipos, creencias y expectativas que la mayoría de la gente confunde con el mundo. Ser capaz de llegar directamente a las cosas es disponer de "ojo inocente" para contemplarlas.

2) La preferencia por lo desconocido y un cierto espíritu de "aventura sensorial" y "apertura" a lo oculto y misterioso, aun cuando a veces esto esté recubierto por lo trivial y vulgar de las cosas.

3) Tolerancia con lo ambiguo y con lo que no está aún estructurado.

El artista por naturaleza encuentra incitación por lo que no está definido, por lo que le permite organizar y dar forma propia. También podríamos incluir: independencia de juicio, notación de los detalles, regresión al servicio del "yo", amplitud de exploración, etc.

Toda percepción creadora es en alguna medida, un correlato de lo real.

Acercamientos del Arte y la Ciencia, a través de la percepción

Como ya vimos en puntos anteriores de este trabajo Arte y Ciencia, desde el punto de vista de la creatividad y "percepción creadora", tienen una vasta zona de confluencia en común.

Por su parte, A. Kastler, Premio Nobel de física en 1966, afirma que si Einstein fue capaz de crear la teoría de la relatividad y más tarde Heisenberg pudo establecer el principio de la indeterminación, fue porque ambos no eran solamente científicos sino también filósofos, fenomenólogos, y tenían una capacidad de intuición de ciertos modelos perceptivos y sus relaciones, muy desarrollada.

"Para ser un científico -dice Kastler- se necesita en gran medida un

espíritu crítico, una mente rigurosa, pero también otras cualidades que se aproximan mucho al artista y al escitor, esa cualidad llamada imaginación".

"Ahora bien -prosigue- para evitar que el elemento imaginativo ande totalmente suelto y se convierta en un duende caprichoso, es necesario disciplinarlo y equilibrarlo con una mente rigurosa y crítica".

Tanto el hombre de ciencia como el artista tienen en general un alto nivel intelectual y son sensibles a los hechos que cultivan como flexibles a la capacidad de estructurar y organizar las situaciones de campo. Son más ingeniosos e independientes que el resto de la gente.

Desde el punto de vista de la percepción se caracterizan por una actividad e independencia de su ambiente, tienen una mejor relación con sus impulsos y un mejor control de ellos.

Unas palabras de Einstein sobre la percepción de creadora

"La tarea suprema del físico es llegar a las leyes elementales y universales, de las cuales se puede construir el cosmos por mera deducción. No existe un paso lógico hacia esas leyes. Sólo la intuición basándose en la experiencia puede alcanzarlas. Cuando me analizo a mí mismo y mis métodos de pensamiento, llego a la conclusión de que el don de la fantasía ha significado más para mí que mi talento de conocimiento de absorción. Todos los artistas y científicos dedicados quieren lo mismo: una verdad que nadie necesite cambiar".

A partir de todo lo investigado sobre la "percepción" y luego de este último y esclarecedor testimonio de Einstein, vemos como la "percepción creadora" siempre se basa en lo simple, en lo elemental, para llegar luego a resultados (artísticos o científicos), de índole universal.

Se va a lo "esencial de las cosas" descubriéndolo de todos los conceptos y preconceptos que lo tapan y lo ocultan, logrando confundir a la mayoría de la gente. Por algo dice el dicho popular: "Lo esencial es invisible a los ojos", sobre todo para el hombre del siglo XX, que cada vez se aleja más de la verdad y de sí mismo. Es irónico, cada vez descubre más y cada vez se confunde más, cada vez lee más y sin embargo cada vez sabe menos.

La percepción creadora, en cambio, sabe cómo ir directamente a la verdad de las cosas, sabe cómo instrumentarlo y cómo lograrlo. Este tipo de percepción que así planteada, parece sólo para "algunos", en una etapa de nuestras vidas fue experimentada por todos los seres humanos: la infancia. Luego la "sociabilización" nos nubló los sentidos, siéndonos cada vez más difícil llegar al fondo de las cosas.

Todas las cualidades enumeradas en este trabajo sobre la personalidad del artista, su forma de percepción y expresión las encontraremos en los estudios de psicología infantil y en las observaciones sobre el arte infantil.

Unas palabras de Bill Bernbach sobre la percepción creadora

Bill Bernbach es un brillante publicista americano de la década del '60, cuyas revolucionarias teorías creativas aún siguen vigentes en la actualidad. Además, es autor de las memorables campañas de Volkswagen, Chivas Regal, Pan Levy.

Esta es su opinión sobre el tema:

"La primera regla de las comunicaciones es que no existen las reglas. Las reglas son prisiones. Estamos tan atrapados en nuestro conocimiento sofisticado que no vemos las verdades simples que nos rodean".

"George Washington era un hombre bien nacido, pero no instruido. Ese era el secreto de su éxito. Su mente no estaba corrupta por los ideólogos de moda. No le hicieron memorizar reglas. Los ideólogos son la maldición del mundo. Ellos dicen piensa como yo, haz como yo, o te destruiré".

"Si uno es esclavo de los conocimientos, está inmovilizado. Los nuevos conocimientos provienen sólo de la imaginación. Esa es la razón por la cual los científicos más grandes del mundo, siempre han sido poetas... intuitivos. Einstein decía que le debía más a su imaginación que a sus poderes de lógica. Bertand Russel hacía saltos intuitivos hacía una conclusión. Luego volvía y hacía un puente matemático para probar su presentimiento".

"...¡El verdadero instrumento del descubrimiento no es la lógica, es el gusto!".

"Crick y Watson expusieron lanzándose casi a ciegas, el descubrimiento de la estructura de la molécula de ácido ribonucleico.

"¡El gusto y no la lógica es el verdadero instrumento del conocimiento!".

Transcripción artículo **Mercado publicitario**, 10 de Octubre 1986

Sociedad y creatividad. Sociedad vs. creatividad

El ser humano, por el simple hecho de pertenecer a una sociedad, ya está influenciado por ésta. Esta influencia posee aspectos positivos que le permiten integrarse, comunicarse y adaptarse al resto de los miembros que la integran y aspectos negativos cuando estas pautas comunes exceden y sobrepasan su individualidad y personalidad específica, transformando la "sociabilización" en "masificación".

Dentro del ámbito de la creatividad, la sociedad también presenta esta cualidad "ambivalente". Puede desarrollarla y estimularla, así como bloquearla o inhibirla completamente.

Lo que nos interesa es saber hasta dónde se pueden lograr cualquiera de estos dos efectos.

Se ha escrito mucho acerca de que los viejos métodos de enseñanza han

bloqueado muchos talentos creativos, por lo rígido de sus estructuras y la poca personalización que había en las mismas; pero muy poco se ha investigado aún acerca de las nuevas "técnicas de estimulación" y los resultados que se están logrando mediante su aplicación.

¿Se puede desarrollar un genio creativo de la nada, sólo gracias a una buena estimulación? ¿Se puede bloquear el talento artístico o científico sólo por una mala educación?

Estas dos preguntas serán una guía para saber cómo debemos investigar el fenómeno social, y serán contestadas en las conclusiones.

Las relaciones entre la creatividad y el desarrollo

El desarrollo es un proceso continuo y dinámico, que comprende a la personalidad en su totalidad y en todas sus actividades, por lo tanto la creatividad está ligada, naturalmente, a las características psicológicas de las etapas evolutivas. Por ejemplo, el niño tendrá conductas creadoras relativas a sus posibilidades y límites evolutivos, a sus diferencias individuales y a los niveles de su propia creatividad.

Según M. Novaes, en su libro **Psicología de la aptitud creadora**, la creatividad podrá ser desarrollada cuando se refuercen las funciones latentes y se consiga una mejor utilización de los recursos individuales, siendo necesario que el individuo aproveche sus potencialidades y no se deje entorpecer por actitudes de excesivo conformismo.

Galton, en 1869, ya se interesaba por el estudio de los genios; se llevaron a cabo varios estudios psicométricos e investigaciones aisladas, buscando distinguir las condiciones que facilitan o bloquean dichas conductas creativas, y determinar las necesidades, intereses y actitudes que hacen que el individuo produzca más en el campo de la creatividad.

El desarrollo de la creatividad

Podríamos considerar el desarrollo de la creatividad a través de la capacidad para resolver problemas, y de la sensibilidad con respecto de ellos, de la fluidez ideativa y asociativa, la expresión, la flexibilidad, la espontaneidad de adaptación y la originalidad.

Los métodos de enseñanza deberían ser reformulados de modo que estimulasen la elaboración y la transformación, lo que daría como resultado una reevaluación de ideas y de los conceptos por parte de los alumnos.

No se deben promover sólo actividades creativas, hay que estimular actitudes creativas. De acuerdo con ello se ha de desarrollar:

1. La originalidad
2. La apreciación de lo nuevo

3. La inventiva
4. La curiosidad y la investigación
5. La autodirección
6. La percepción de la realidad.

En todo esto es importante la disciplina, el orden y la armonía mental, pues llevan a la autorrealización: ser creativo, en un sentido más profundo, es realizarse como persona, partiendo de una apertura hacia la experiencia y permitiendo que la vida nos hable directamente.

Técnicas y recursos

Es necesario desarrollar, como afirma Landshere, una pedagogía de divergencia, llevando al individuo a realizar descubrimientos por sí mismos, poniendo en duda lo ya conocido y enseñando principios que permitan producir mayor número de buenas ideas.

Hay técnicas que ponen mayor énfasis en la cantidad de ideas, sosteniendo que esto permite lograr mejores combinaciones y relaciones; otras, en cambio, se preocupan más por la calidad, considerando ineficaz gastar tanto tiempo en producir respuestas, muchas de ellas de calidad inferior.

La técnica conocida como "promoción de ideas" (brainstorming), atribuida a Alex Osborn (1953), y actualmente muy divulgada, sostiene el primer punto de vista.

Otro aspecto muy importante que se debe considerar en el desarrollo de la creatividad es el que se relaciona con el pensamiento individual y de grupo. Algunos sostienen que el individuo creador es un pensador independiente y su creación tiene un marcado cuño personal, que puede anularse al trabajar en grupo. La otra teoría afirma que el grupo estimula más la variedad de ideas y de asociaciones.

Algunas investigaciones de Torrance (1959) indican que un niño creativo, en un grupo pequeño, trabaja frecuentemente solo o es inducido a hacerlo por los otros; no obstante, participa de la dinámica del propio grupo.

Existen posibilidades de que se produzcan serios bloqueos en el desarrollo de la creatividad debidos a la falta de conocimiento e información, hábitos personales negativos, actitudes de pesimismo y conformismo, falta de esfuerzo personal y presencia de criterios estereotipados.

Una de las técnicas empleadas para incentivar la producción creadora es la de partir del principio de la suspensión del juicio, aboliendo la crítica y la inhibición de cualquier idea, a fin de buscar más libremente las ideas y poder evaluarlas mejor.

Tolstoi decía: "Es necesario elegir entre una escuela en la cual a los profesores les sea fácil enseñar y una escuela en la cual a los alumnos les resulte fácil aprender".

Como el objetivo de esta parte del trabajo es investigar que hay de "innato" en la creatividad del ser humano y sobre todo en los "creativos destacados", es inevitable que no se investigue la infancia y la génesis de los procesos que posteriormente desarrollará el ser humano a lo largo de su existencia.

La imaginación y el arte en la infancia

"Desdichado aquel hombre, en quien nada perdura del niño" (A. Graf)

"El niño es el padre del hombre" (Worsworth)

"Cuando dejamos de ser niños, ya estamos muertos" (Brancusi)

Los procesos creadores, se advierten con todo vigor desde la más tierna infancia. Entre las cuestiones más importantes de la psicología infantil y de la pedagogía figura la "capacidad creadora" en los niños, su fomento y desarrollo.

Examinando la historia de los grandes descubrimientos e inventos, podremos comprobar que casi siempre surgieron en base a experiencias previamente acumuladas. Precisamente toda fantasía parte de esta experiencia acumulada. Cuanto más abundante es la experiencia, más abundante será la fantasía.

De aquí la conclusión pedagógica sobre la necesidad de ampliar la experiencia del niño, si queremos proporcionarle una base sólida para su actividad creadora. Cuanto más vea y oiga, cuanto más experimente, aprecie y asimile, cuanto más elementos reales disponga en su experiencia productiva, más será su fantasía y por lo tanto tendrá una mayor creatividad e imaginación.

Todas las formas de representación creadora encierran en sí elementos afectivos. Esto significa que todo lo que edifique la fantasía influye recíprocamente en nuestros sentimientos, y aunque ese edificio no concuerde de por sí con la realidad, todos los sentimientos que provoca son reales y efectivamente vividos por el hombre que los experimenta.

El mecanismo de la imaginación creadora

Toda actividad imaginativa tiene siempre una larga historia tras de sí. La **creación** es el parto consecuente a una larga gestación.

Los primeros puntos de apoyo que encuentra el niño para su futura creación es lo que ve y lo que oye, acumulando materiales que luego usará para construir su fantasía.

Sigue después un proceso harto complejo para elaborar estos materiales, cuyas partes fundamentales son la disociación y asociación de las impresiones recibidas. El ser que se encuentre plenamente adaptado al mundo que lo rodea, nada podrá desear y no experimentaría ningún afán. Ciertamente, así

nada podrá crear. Por eso es que la base de toda acción creadora reside siempre en la inadaptación frente a las necesidades, anhelos y deseos. Necesidad y deseo nada pueden crear por sí solos, son meros estímulos. Para crear se necesita otra condición: el surgimiento espontáneo de imágenes, que aparecen repentinamente, sin motivos aparentes que los impulsen. Estos motivos existen, pero se confunden con el estado emocional del ánimo, función consciente del cerebro.

La existencia de necesidades y de anhelos pone en marcha el proceso imaginativo, reviviendo las huellas de las excitaciones nerviosas, con lo que brinda material para su funcionamiento.

La función imaginativa depende de las necesidades, de los intereses y de otro factor importantísimo: el medio ambiente. Este determina el material con que debe trabajar la imaginación.

Hace mucho tiempo que la psicología estableció una ley según la cual el ansia de crear se encuentra siempre en proporción inversa a la sencillez del medio ambiente. Wiessman aclara perfectamente esta dependencia de la creación con respecto al medio al decir: "supongamos que en las islas Samoa naciese un niño con las cualidades de Mozart para componer música. ¿Qué podría hacer? Sería tan incapaz de componer sinfonías como Arquímedes de construir una dínamo eléctrica".

Todo inventor, por genial que sea, es producto de su época y de su ambiente. Ningún descubrimiento o invención científica aparece antes de que se creen las condiciones materiales y psicológicas necesarias para el surgimiento.

Contrariamente a muchas teorías expuestas en este trabajo, que afirman que los grandes creadores provienen de hogares carenciados y van siempre de la mano con la pobreza, Vigotskii afirma en su ensayo **La imaginación y el arte en la infancia**:

"Eso mismo explica la distribución desproporcionada de inventores e innovadores en las diversas clases sociales.

Las clases privilegiadas han dado un porcentaje considerablemente mayor de creadores científicos, técnicos y artísticos, por tener precisamente en sus manos todas las condiciones necesarias para crear.

Por muy individual que parezca, toda creación encierra en sí un coeficiente social. En este sentido, no hay inventos individuales en el estricto sentido de la palabra; en todos ellos siempre queda alguna colaboración anónima".

La imaginación del niño y del joven

En la edad infantil, la imaginación es más rica y variada que en el adulto. Sus intereses son más simples y elementales. Su relación con el medio ambiente carece de complejidad. Por eso, los verdaderos frutos de la imaginación creadora pertenecen sólo a la fantasía ya madura.

La imaginación creadora no desaparece totalmente en nadie, pero se manifiesta de cuando en cuando. En la adolescencia, la imaginación se caracteriza por la superación, el desplome y la búsqueda del equilibrio. Al llegar a esta edad el niño pierde su afición al dibujo, salvo casos especiales. En esta etapa asoman con claridad dos tipos fundamentales de imaginación, llamadas: plástica y emocional o exterior e interior. Ambas se distinguen por el material que construye la fantasía, del cual se nutren. Uno toma elementos de afuera y el otro de adentro.

Al respecto es preciso señalar el doble papel que puede desempeñar la imaginación en la conducta del hombre; de modo idéntico puede alejarlo o acercarlo de la realidad.

Estos lados peligrosos de la imaginación suelen presentarse con frecuencia en la edad de transición. Es muy fácil satisfacerse en la imaginación; la huida del mundo de los sueños suele desviar la energía y la voluntad del adolescente del mundo real. La sombra de melancolía cae sobre esta edad; este doble papel de la imaginación hace de ella un proceso complicado, extremadamente difícil de asimilar.

Cabe preguntar si la actividad creadora depende del talento. Está muy extendido el criterio de que crear es un coto de elegidos, y que sólo el que posee un talento especial está llamado a fomentarlo y puede llamarse "elegido para crear". Si consideramos que la creación es hacer "algo nuevo", es fácil llegar a la conclusión de que todos podemos crear en grado mayor o menor, y que la creación es acompañante normal y permanente del desarrollo infantil.

En la edad infantil existen los llamados "niños prodigio", que demuestran desde edad temprana rápida maduración de una capacidad especial. Se dan casos mayormente dentro de la esfera de la música.

Pero ya de antiguo se advirtió que estos casos de desarrollo prematuro están muy cercanos a lo patológico. Hay casos de niños prodigio, que luego en la edad madura se han estancado en el mismo nivel y su capacidad creativa no evolucionó como se esperaba.

También hay ejemplos de grandes genios que mostraron estas características desde chicos. Mozart comenzó a los tres años, Mendelson a los cinco, Haydn a los cuatro, Handel y Weber componían a los doce, Schubert a los once, Querubini a los trece. En las artes plásticas, Giotto a los diez, al igual que Van Dyck; Rafael a los ocho, Miguel Angel a los trece, Durero a los doce, Bernini a los quince.

En poesía no recordamos grandes obras que hayan sido escritas antes de los dieciséis años. Pero estos síntomas de futura genialidad estaban aún muy lejos de la creación magnífica, eran sólo heraldos de un florecimiento ulterior.

La creación a la edad escolar

La expresión típica de la edad pre-escolar es el dibujo y de la edad escolar, la palabra, expresión que domina sobre todo en el período de maduración sexual del adolescente.

Para el niño, pasar del lenguaje oral al escrito es muy complicado. Este último les resulta muy difícil pues tiene sus propias leyes, que el niño no domina aún.

En la vieja escuela se cometía el error de impulsar al niño al lenguaje escrito en base a temas ya planteados, y tratando de ajustarlo lo más posible al lenguaje de los mayores. Estos temas eran lejanos a su comprensión y no afectaban de modo alguno su imaginación y sentimientos.

Los pedagogos que procedían de esta forma orientaban mal la creatividad de los niños, obstaculizando su belleza natural y el brillo del lenguaje infantil. No dejaban que usaran el lenguaje escrito como vía para canalizar sus emociones y sentimientos. Los inducían desde temprano al lenguaje artificial y "libresco" de los mayores.

Por ello, es mucho más fácil desarrollar la afición literaria en el niño, y se logra con más éxito cuando se lo invita a escribir sobre una temática que comprenda, que lo emocione y que lo incite a decir con palabras su mundo interno.

Es muy frecuente que el niño escriba mal, porque no tiene de qué escribir. Hay que habituar al niño a escribir sólo de aquello que conoce bien, que ha pensado y meditado profundamente.

Para hacer del niño un escritor, es preciso imbuir en él un fuerte interés hacia la vida que lo rodea.

Tolstoi tenía una maravillosa teoría sobre la educación de los niños en este período: "Nuestro ideal está en el pasado, no en el futuro. La educación estropea a la gente y no la endereza; hay que tener en cuenta que el niño está más cerca que cualquier adulto de los ideales de belleza, verdad, armonía y bien. El conocimiento de estas verdades está más presente en él que en mí".

Estos enfoques recuerdan algo de las enseñanzas de Rousseau: "El hombre nace perfecto".

"La formación artística -dice Pistrak- da, no tanto el conocimiento ni los hábitos, como precisamente el tono de la vida, el fondo de la actividad vital. Las convicciones que podemos adquirir en la escuela mediante el conocimiento solamente podrán echar hondas raíces en la psiquis infantil, cuando esas convicciones se consoliden emocionalmente. No se puede construir con entusiasmo lo nuevo, si no se sabe amarlo con entusiasmo, y el entusiasmo es fruto de una acertada educación artística".

Un estudio reflejó que en los trabajos escolares se encontró un coeficien-

te de temas tristes y serios cinco veces mayor que fuera del ámbito escolar. Una forma de verificar lo anteriormente expuesto.

Los problemas del desarrollo de la creatividad

Alejandro Dumas, sin proponérselo, formula muy bien la problemática de la creatividad. ¿Cómo es posible que siendo criaturas tan inteligentes y creadoras, los hombres se vuelvan tan torpes?

Algunos autores destacan el problema del bloqueo de la creatividad por el condicionamiento social y educativo, y otros por la seudorregresión del proceso debido a transformaciones evolutivas.

Sabemos que todos tienen la capacidad de crear, que el deseo de hacerlo es universal, todas las criaturas son originales en su forma de percepción, en sus experiencias de vida y en sus fantasías. La variación de la capacidad creadora dependerá de las oportunidades que tengan para expresarlo.

Los estudios sobre creatividad no han establecido aún criterios sobre qué se debe considerar creatividad y qué no. Tampoco han dado resultados los test sobre aptitudes creativas en distintos seres humanos. Son variables que no pueden medirse con exactitud.

George Braque, famoso pintor, dice que todo acto de creación siempre tendrá algo de misterio que escapa al análisis frío y experimental.

En síntesis, reforzamos la relación establecida al principio afirmando que la creatividad puede y debe ser desarrollada, y que este desarrollo está condicionado por los límites individuales y evolutivos.

La creatividad favorecerá la evolución psicológica de la personalidad, enriqueciendo y contribuyendo a una auténtica realización.

Creatividad y Tecnología

Así como se conocen miles de casos donde la tecnología ha reducido al hombre a un simple engranaje, quitándole toda creatividad e innovación, tomando la Era Industrial como el principal enemigo de la creatividad, también hay casos en que ha ocurrido todo lo contrario.

A veces el medio favorece el desarrollo y acelera los estímulos. Es preciso recordar que la ciencia cada vez avanza más rápido, y que los científicos actuales tienen cada vez más posibilidades de expandir sus "ideas".

Estos datos hablan por sí solos:

Para desarrollar la fotografía fueron necesarios 112 años. Posteriormente, cada invento nuevo se realizaba en menor tiempo; el teléfono en 56 años, la radio en 35 años, la TV en 15 años, el radar en 12 años, etc. Veamos en sólo medio siglo, cómo el proceso inventivo se acelera cada vez más. H. Broidy escribe: "La inventiva, el pensamiento científico y la creación estética

tienen en común la facultad y facilidad para manejar elementos de la experiencia que sirven para obtener nuevas configuraciones".

Del mismo modo que el escritor transforma en novelas o piezas teatrales sus experiencias humanas, el científico verifica y profundiza datos a fin de producir una nueva teoría. En ambos existe un pensamiento con una carga afectiva y sentimientos intelectualizados.

H. Read afirma sobre el tema: "Sería una ironía más de la historia del hombre que la automatización tan temida viene a proveernos del tipo de libertad que hace tanto tiempo anhelamos".

La característica creadora del proceso educativo

Hemos visto cómo la sociedad actúa sobre la creatividad en forma ambivalente, ya sea estimulándola o aplacándola. El primer contacto social que realiza el hombre es con su familia; allí aprende los primeros conceptos y forma su base. Su segundo contacto, e igualmente fundamental, es con la educación.

Veamos la opinión de algunos educadores al respecto. J.D. Sallinger en su libro *Nove Estorica*, al ser interrogado sobre qué haría si pudiera cambiar la educación respondió: "No sé exactamente qué haría pero sé que no empezaría por los temas típicos de las escuelas, que generalmente aburren a los niños. Los juntaría y les mostraría cómo se piensa. No les impondría los nombres de los colores o de las cosas que ven, dejaría a ellos hacer esta tarea. La cuestión sería que los niños vieran las cosas de un cierto modo personal y no del modo que las ven otros".

Jean Piaget demostró que con la libre expresión el niño aprende a apoderarse de su yo, incluyendo lo que siente y lo que piensa en el mundo de realidades objetivas y comunicables que constituye su universo material y social. Así, si un niño pinta un cielo rojo o un mar amarillo, porque lo siente así, puede ocurrir que el adulto le explique que eso no es real y llegue hasta insistir para que lo haga de otro modo. Sin embargo para el niño el cielo y el mar continuarán teniendo el mismo color. Tal imposición de la realidad, si es insistente y mal orientada, sólo contribuirá a inhibirlo.

Augusto Rodríguez, pionero del movimiento Arte y Educación en Brasil y fundador de "La escuelita de Arte Brasileira" relata en uno de sus boletines el siguiente episodio: "Un profesor visitó cierta vez una exposición de dibujos infantiles. Había decenas de ellos representando un pato. Todos parecidos, unos con otros. Cuando se le preguntó a uno de los niños qué pato había dibujado, el niño aturdido y angustiado trató de hallarlo. Cuando el profesor, viendo las dudas que había tenido el niño para hallarlo, le preguntó cómo lo había identificado, este respondió: "Porque la hoja está sucia, y yo cuando lo hice tenía las manos sucias".

La escuela tradicional y rutinaria promueve ese fatal y terrible desencuentro del hombre consigo mismo.

Destacar la dimensión de la creatividad en la educación es promover actitudes creadoras, dinamizar las potencias individuales, favorecer la originalidad, la apreciación de lo nuevo, la inventiva, la expresión individual, la curiosidad y la sensibilidad, la percepción y la autodirección.

La escuela de los bebés genios

(Revista **La Nación**, artículo de Luis Gubb y Andrés Cantor - 18-4-85)

Ya hemos visto los errores más comunes que se cometen en el ámbito de la escuela tradicional. Vemos ahora qué propone la década del '80 para revertir este proceso. Por supuesto, es USA el que va a la vanguardia con el tema.

"Los genios no nacen, se hacen" afirma Glenn Dorman, director del Better Baby Institute de California, mientras le enseña a tocar el violín a Thomas de 2 años de edad. Aquí se basan en la teoría de que el cerebro del niño de 0 a 5 años tiene inmensas posibilidades de hiperdesarrollarse, dado la plasticidad que posee. En esta escuela han logrado resultados asombrosos. Casos como el de Amanda Bush, de dos años; apenas habla y ya reconoce 50 cuadros de Van Gogh, identifica cualquier animal, toca melodías de Bach en violín y baila al ritmo de "Cascanueces" de Tchaikowsky. Estos y 1500 genios son los que surgen anualmente del Instituto. En las cunas no hay juguetes sino libros. Para divertirse tocan el piano y el violín. Todos hablan otro idioma además del propio. Ninguno baja del 217 de Coeficiente intelectual, lo que no les impide sobresalir en actividades físicas como gimnasia y natación. No son altaneros ni gruñones. Son alegres y humildes.

Dorman dice: "Ningún genio es un accidente de la naturaleza. Los niños nacen con un potencial mayor al de Leonardo Da Vinci. Todos podríamos ser genios si se nos estimula a la edad justa".

Dorman llegó a estas conclusiones, casi por casualidad. Trabajó de terapeuta físico a cargo de niños con lesiones cerebrales, durante la Segunda Guerra Mundial. Le tocó entrenar a uno a quien se le había extirpado la mitad de su cerebro. Ante su propio asombro este niño aprendió a leer y escribir poco antes de los 3 años. ¿Por qué aprendería más rápido un niño lesionado que uno normal? se preguntó cien veces. La respuesta la encontró varios años después en este Instituto: porque los niños normales no tienen la estimulación correcta en determinado período de sus vidas.

La enseñanza de Dorman es poco ortodoxa, partiendo de la base de que la mente infantil es como una computadora que espera ser programada; la idea es alimentarla de datos en el momento preciso. Este proceso es más fácil, cuanto más pequeño es el niño.

"Para mi método, -dice Dorman-, un niño de 6 años es casi un adulto".

Para él, no es tanto la calidad del cerebro, como el estímulo exterior, que lo ejercita y aumenta su inteligencia. Cuanto más usa un niño su inteligencia, más crece su cerebro.

Un niño para ser candidato a genio necesita dos cosas: curiosidad y capacidad de asombro. Casi todos los niños las tienen de sobra entre los 5 meses y los 6 años. Jamás se le debe imponer el aprendizaje si el niño no muestra curiosidad y si no se divierte aprendiendo.

Según la teoría de Dorman, el cerebro humano pasa por tres etapas claves de evolución. La primera va desde el nacimiento hasta los 5 años, donde el hombre se dedica exclusivamente a descubrir y a adaptarse al medio ambiente. Luego se dedica a juntar los datos que tiene para pasar a la segunda etapa: la del juicio. La sabiduría llega después, en la tercera y última etapa.

Por eso es que se debe enriquecer el cerebro de los niños antes de los cinco años, porque es donde tiene una increíble capacidad de absorber información cruda. A medida que avanzan el juicio y la sabiduría, esa capacidad de asimilación va desapareciendo.

La familia y la creatividad

¿Cómo eran las madres de los grandes genios?

La familia es el primer núcleo social que conoce el individuo, y uno de los más influyentes. Tenemos datos aislados sobre los medios familiares de los grandes artistas, que nos han permitido notar que los grandes genios se desarrollan en dos tipos de medio familiar: el que les ha dado una gran estimulación y el que los hizo víctimas de grandes carencias y situaciones dolorosas. Rara vez se ve un talento florecer de un ambiente medio o normal de vida y educación. Muy rara vez.

Ahora nos centraremos en un estudio realizado en torno a la persona fundamental en la educación familiar: la madre. Por una cuestión física, social y de tiempo, el 80% de la educación de los hijos lo absorbe su madre.

Tomemos como ejemplo a la madre de:

Rafael Urbino: su padre era poeta y pintor. Su madre siempre vivió convencida de que iba a ser célebre. Rodeó su cuna de vírgenes y ángeles sonrientes (así fue su pintura posterior) y desde muy niño le contaba relatos sobre la vida de Jesús.

Goethe: era muy estudiosa, culta e inteligente. Ideaba para sus hijos fantasías y leyendas que luego les contaba. Goethe leía en francés, griego y latín, y su lectura estaba compuesta de los grandes clásicos. Crió sola a su hijo. El mismo Goethe decía: "He heredado de mi madre la facultad de representar con energía y vivacidad todo lo que puede concebir la imaginación".

Schiller: su padre estaba aislado en las filas de la guerra de recesión de

Austria. Su madre lo crió sola. Se preocupó de inculcarle un auténtico amor al estudio, y seleccionaba poesías y leyendas para recitarle. Aprendió a leer con *La mesiada* de Klopstock, al que luego leyó varias veces más incitado por su madre.

Victor Hugo: su padre marchó a España a las órdenes de José Bonaparte. Era militar de carrera. Victor Hugo tuvo una gran enfermedad de pequeño quedando para toda su vida muy débil y de aspecto enfermizo. Su madre educó sola a los tres hijos. Su preocupación dio sus frutos: sus tres hijos fueron brillantes; uno, oficial del ejército especializado en literatura histórica; Víctor Hugo y Eugenio, ambos poetas de renombre.

Se podría continuar con la gran lista que expone Carrié en su libro *Las madres de los grandes genios*, pero en todos los casos vemos similitudes, madres que consciente o inconscientemente marcaron la vocación de sus hijos. Carrié culmina sus historias con una elocuente frase: "La mayoría de los grandes hombres han tenido humilde cuna y una niñez llena de privaciones".

Sociedades más creativas que otras

Toynbee propone la siguiente cuestión: toda sociedad humana, en cualquier época o lugar y en cualquier período de su desarrollo cultural, tendrá presumiblemente el mismo promedio de espíritus creadores en potencia; la cuestión radica en que esas potencialidades se desarrollen hasta llegar a la creatividad efectiva; otro cometido sería que esta minoría creadora establezca relaciones efectivas con la mayoría contemporánea, a fin de crear un clima de confianza, comprensión y cooperación entre sí.

Si no hubiese resistencia por parte de la sociedad para aceptar la creatividad, no habría tanta dificultad por parte de los talentos para hacerse comprender.

Si estudiamos la historia de cada civilización cuidadosamente, nos encontraremos con varias sorpresas. No es casualidad que en determinadas épocas y en determinados lugares aparezcan genios por doquier, dejando una obra monumental, y en otros no aparezca ninguno. ¿No hubo gente talentosa en determinados momentos de la Humanidad? ¿Todos coincidieron en las mismas épocas?

El talento necesita un medio propicio para desarrollarse, que no es solamente estímulo, es reconocimiento y gratificación. De lo contrario es imposible que dé lo mejor de sí a una sociedad.

Las sociedades más creativas de la humanidad (desde la antigüedad hasta nuestros días) presentan dos características constantes:

1. Grandes creencias religiosas o ideales.

2. Poseían una persona o grupo de personas dedicadas exclusivamente a promover y financiar la cultura de la época.

En la historia antigua (India, China y Egipto), las obras más importantes están motivadas por la religión -templos, pirámides, esculturas y pinturas-. La clase sacerdotal egipcia fue la encargada de cultivar las letras; así crearon la gran biblioteca de papiros de Menfis. Toda su investigación se centraba en el más allá: matemáticas, física, astronomía, etc. Asirios y Caldeos hicieron de Nínive y Babilonia las dos ciudades más suntuosas del mundo, colmadas de grandes templos y esculturas religiosas.

Los hebreos fueron los primeros en cultivar las letras dentro de la antigüedad. También motivados por su fe, ya que su obra máxima fue justamente la Biblia.

Tenemos como contraste civilizaciones totalmente estériles dentro del arte antiguo. Tal es el caso de los Fenicios (su principal interés estaba en el comercio y la navegación), y los Persas, una fiel copia de la civilización fenicia.

Una civilización donde se ve claramente la influencia social en el arte es la griega.

Por un lado Esparta: dedicada completamente a la guerra, no cultivó su cultura en lo más mínimo. El niño pertenecía al estado; era militar antes que ciudadano. Su educación era puramente militar. El arte era para el espartano humillante y deshonoroso.

Por el otro lado, Atenas: madre del arte y la Filosofía. Honraban a sus Dioses con espectaculares templos y monumentos. El principal propulsor de las artes en Atenas fue Pericles. En el Siglo de Pericles hubo obras maestras en arquitectura, escultura, pintura, música, danza, poesía y teatro.

En la época Románica, se ve nuevamente la diferencia. Durante la época de la República, el arte fue totalmente chato, sin embargo al llegar el emperador Augusto (época del Imperio), las artes tomaron valor y al igual que en Grecia, se denominó el Siglo de Augusto. Se dice que Augusto encontró una ciudad de ladrillos y dejó una ciudad de mármol. Todo el arte romano que valoramos actualmente es de la época de Augusto.

Ejemplos como el de Pericles y Augusto tenemos muchísimos en la historia. Tal es el caso de Carlomagno en la civilización Carolingia, y Santo Tomas de Aquino en la Edad Media. Las escuelas monásticas fueron las precursoras de las Universidades y gracias a ellas se conserva toda la literatura antigua, que hubiera caído en manos de los Bárbaros.

Durante el renacimiento se dieron las dos constantes, por un lado un fervor religioso al "renacer" nuevamente la cultura clásica de la antigüedad. Este fue el tema central de todos los artistas de la época en todas las artes. Y

la segunda constante fue el auge de los mecenas: Julio II, León X, los Medici de Florencia, los reyes de Francia, etc.

La última etapa de esplendor en todas las artes fue la época del absolutismo en Francia, con Luis XIV. Sobresalieron poetas, pintores, dramaturgos, novelistas, filósofos. Bacon, Descartes, Locke, hombres de ciencia como Newton, Copérnico, Kepler, Galileo, etc. No nos olvidemos de los Incas y los Aztecas, pueblos religiosos que veneraron en forma ferviente y artística a sus Dioses.

Luego nos encontramos con épocas como la Feudal, La Reforma protestante y su contra reforma, y los principios de la Era Contemporánea, donde el arte y la ciencia no tuvieron ninguna motivación; los resultados están a la vista.

No quiero decir con esto que no hubo ciencia o arte en dichos períodos, sino que no fueron lo suficientemente importantes en calidad y cantidad como para destacarse.

Otro claro ejemplo de cómo el arte necesita una motivación desde las esferas de poder de la época y un gran ideal a seguir es la gran diferencia que existió entre la colonización española y la colonización sajona en materia cultural.

María de Novaes, autora del libro **Psicología de la aptitud creadora** aporta la siguiente conclusión a este tema; "Analizando los productos creativos de las diferentes épocas históricas, comprobamos que hay una relación de causalidad entre las influencias socioculturales y la naturaleza de las ideas y los productos creados, dado que las actividades del hombre están directamente vinculadas con el medio, que puede ser tanto una consecuencia como un elemento determinante".

Conclusión

Entonces, ¿la creatividad es un don o un don que se conquista?

Es ambas cosas. En realidad para ser creativo -con mayúsculas- se necesitan dos dones. El don del talento y el don de saber desarrollar ese talento. Un excelente auto no va a ningún lado sin combustible. Todo el combustible del mundo no hace andar más rápido una carreta de bueyes. O sea que todos los grandes genios creativos de todas las décadas han tenido esa afortunada coincidencia. Han nacido con un talento mayor que el común denominador, y han tenido -y querido- la posibilidad de desarrollarlo y hacerlo crecer.

Como se dijo en una parte de este trabajo, ¿cuántos Mozart habrá en el mundo que están imposibilitados de salir a la luz? Seguramente muchos. Así como también hay muchos niños y jóvenes que tienen a su alcance todos los elementos culturales y artísticos disponibles y eso no es suficiente para que sobresalgan.

A lo largo de todo el material estudiado para este trabajo, veo una constante. Leyendo las biografías de los grandes genios científicos y artistas de cada período, veo en ellos una gran fuerza de voluntad y una gran tenacidad. Es el principal motor que lleva adelante su talento.

Puede que hayan descubierto su talento por casualidad -muy común-, por herencia o imitación, pero una vez que lo descubren, no paran hasta conquistarlo por entero. Conocen en carne propia lo que vulgarmente se dice: "Hay que mojar la camiseta". No les importa sortear cualquier obstáculo con tal de conseguir su objetivo. Unos, con tal de llegar a "su máximo", son capaces de sacrificar su vida familiar, su porvenir económico y hasta su propia vida. Otros, quizás con más suerte, no pagan un precio tan alto, pero continúan "sin prisa pero sin pausa" su carrera hacia el pináculo.

Los consagrados, dueños de las grandes obras e inventos, generalmente se enrolan en el primer grupo. Se han comprobado muchos casos de neurosis y esquizofrenias en ese afán desmedido de crear y producir. Pero sea de forma normal o "enfermiza", es esa voluntad de hierro la que lleva el talento hacia adelante.

En el arte y la ciencia "querer es poder", cuando se tienen virtudes y una meta clara.

Estoy de acuerdo con que el medio ambiente influye, dando elementos y posibilidades y también que la capacidad personal es un 80 % a favor. Pero ambos conceptos no pueden ponerse en funcionamiento sin ese tercer elemento vital que es la "voluntad intrínseca" del artista que une ambas partes.

Para rematar esta idea, Van Loon en su libro *Las Artes* hace un brillante aporte: "No hay que olvidar jamás que en el Arte no hay resúmenes ni medias tintas". El éxito no es una consecuencia de la inspiración, pero sí de la paciencia, hoy y siempre.

Sin inspiración no se alcanza el pináculo, pero toda la inspiración, de todo el Universo, no servirá de nada sin una dosis considerable de trabajo encarnizado, lento, aplicado y concienzudo.

No puedo concluir este trabajo sin incluir la opinión de un famosísimo redactor publicitario y autor del Best Seller *Confesiones de un publicitario*, el americano David Ogilvy. Afirma que su gran secreto para triunfar es la tenacidad en querer cada día saber más y perfeccionarse más.

"La mayoría de los jóvenes de las agencias son muy perezosos para realizar trabajos fuera de hora, entonces seguirán siendo superficiales a perpetuidad".

"Claude Hopkins descubrió su éxito al hecho de trabajar fuera de hora como redactor, haciendo el doble de trabajo que los demás".

"La mayor parte del trabajo artístico que se realiza en una agencia, es de rutina, sin embargo la oportunidad dorada solo se presenta cuando se tiene acceso a una gran ocasión. El truco consiste en saber darse cuenta cuando es la gran ocasión".

Para terminar, no olvidemos nunca las palabras del máximo creador del Universo: Jesucristo. En su muy conocida **Parábola de los talentos** dice muy claramente, que quien recibe cinco talentos, debe devolver diez; quien recibe diez debe devolver veinte y condena a quien no hace fructificar su talento escondiéndolo debajo de la tierra.

La creatividad y la pereza nunca van juntas. El talento y el conformismo tampoco. O sea que la creatividad como la fe, es un gran don, que se conquista con un gran trabajo.